

Marcelo T. de Alvear 2230 / Uriburu 950 piso 6º, 4508-3800 / Ramos Mejia 841, 4982-5002 / Santiago del Estero 1029, 4305 - 6087/6168 / www.fsoc.uba.ar / public@mail.fsoc.uba.ar



# Ciencias Sociales

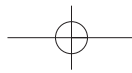
Octubre de 2007 / Revista de la Facultad de Ciencias Sociales N° 68 / UBA



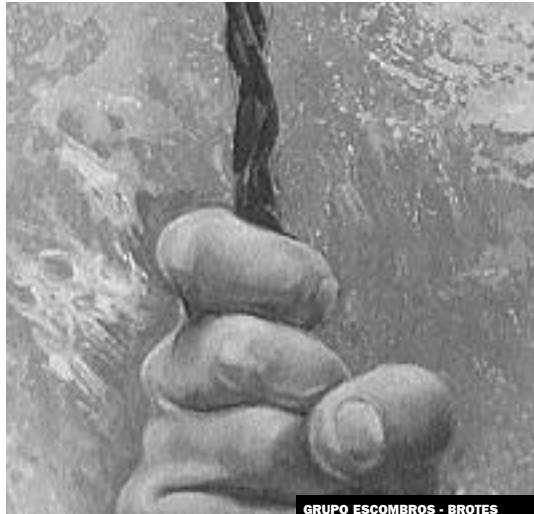
DOSSIER

## ¿Nace una nueva derecha?

ESCRIBEN: Nicolás Casullo, Luis Alberto Quevedo, Jorge Raúl Jorrat, Aldo Isuani, José Villarruel // TEMA ÚNICO: **Sistema científico y producción de conocimiento**, por Leonor Arfuch, Alicia Entel, Marta Panaia // **Crisis energética: Fin de la era del petróleo barato y el dilema de los biocombustibles**, por Daniel García Delgado // ENTREVISTAS: **Graduados periodistas** / TESIS DE DOCTORADO: **El genocidio como práctica social** // INSTITUCIONAL: Concursos de auxiliares, una vieja deuda próxima a saldarse / Elecciones estudiantiles / Avances de investigación / Libros de docentes



EL 9 DE JULIO DE 1988 DEBAJO DE LA AUTOPISTA DE PASEO COLÓN Y COCHABAMBA SURGE EL GRUPO ESCOMBROS DE LA MANO DE LA SERIE PANCARTAS I: EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍAS EN BLANCO Y NEGRO DE PERFORMANCES REALIZADAS EN EL BARRIO DE CONSTITUCIÓN Y EN LA CIUDAD DE LA PLATA. DESDE AQUEL ENTONCES HAN MANTENIDO UNA ACTIVIDAD CRECIENTE, EXPRESÁNDOSE A TRAVÉS DE TODOS LOS GÉNEROS ARTÍSTICOS: INTERVENCIONES URBANAS, PERFORMANCES, INSTALACIONES, OBJETOS, LIBROS DE ARTISTA, POEMAS, FOTOGRAFÍA, PINTURA, ARTE DIGITAL. EL HILO CONDUCTOR DE TODA SU OBRA ES LA CONDICIÓN DEL HOMBRE MODERNO Y LAS CIRCUNSTANCIAS EN QUE SE HA DESARROLLADO SU EXISTENCIA: CORRUPCIÓN, ABANDONO, DESOLACIÓN, INJUSTICIA, HAMBRE, VIOLENCIA, MALES ENDÉMICOS DE LOS QUE SE INTENTA RESCATAR EL PODER DE HACER SURGIR LA FORTALEZA DE ESPÍRITU BASADA EN LA RESISTENCIA, EN LA NO CLAUDICACIÓN, EN LA LUCHA Y LA ESPERANZA. ENTRE SUS ECLÉCTICAS ACTIVIDADES FIGURAN: LA REALIZACIÓN DE CONVOCATORIAS DE PARTICIPACIÓN ABIERTA –LLEVANDO EL ARTE A LAS CALLES–, LA REDACCIÓN DE CINCO MANIFIESTOS EN LOS QUE SE SUSTENTAN SUS CREACIONES, Y MUESTRAS A NIVEL NACIONAL E INTERNACIONAL, ENTRE OTRAS. LOS INTEGRANTES ACTUALES DEL GRUPO SON: JOSÉ ALTUNA, CLAUDIA CASTRO, ADRIANA FAYAD, LUIS PAZOS Y HÉCTOR PUPPO. WWW.GRUPOESCOMBROS.COM.AR



GRUPO ESCOMBROS - BROTOS  
2007 - ÓLEO - 100 X 100 CM

## sumario

Editorial .....	1
Institucional .....	2
Concursos de auxiliares, una vieja deuda próxima a saldarse .....	3
Elecciones estudiantiles .....	4
Publicaciones recibidas .....	9
Libros de docentes .....	16
Entrevista a graduados periodistas.....	34
Tesis de doctorado: El genocidio como práctica social.....	38
Avances de investigación.....	42

### Crisis energética

Fin de la era del petróleo barato y el dilema de los biocombustibles	6
---	---

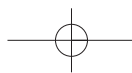
### TEMA ÚNICO

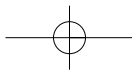
#### Sistema científico y producción de conocimiento

De contradicciones y ambigüedades	10
Paradojas de la investigación	12
El trabajo científico	14

### DOSSIER

¿Nace una nueva derecha?	19
Ensayo sobre derechas	20
¿Se está gestando una nueva derecha en Argentina?	24
La elección de Jefe de Gobierno 2007	27
¿Una nueva derecha o la derecha de nuevo?	30
Polifemo o los límites de la derecha nativa	32





## Autoridades

### Decano

Federico Schuster

### Vicedecano

Damián Loreti

### Secretario Académico

Jorge Lulo

### Secretario de Gestión Institucional

Gustavo Bulla

### Secretario de Cultura y Extensión Universitaria

Javier Bráncoli

### Secretario de Hacienda y Administración

Bruno Opromolla

### Secretario de Posgrado

Pablo Alabarces

### Secretario de Investigación

Ricardo Sidicaró

## Directores de Carreras

### Ciencia Política

Jorge Mayer

### Ciencias de la Comunicación

Guillermo Mastrini

### Relaciones del Trabajo

Viviana Vega

### Sociología

Lucas Rubinch

### Trabajo Social

María Isabel Bertolotto

### Directora del Instituto de Investigaciones Gino Germani

Carolina Mera

## Staff

### Editor responsable

Gustavo Bulla

### Redacción y coordinación

Marcela Aszkenazi, Pablo Livszyc, Ramiro Lehkuniec

### Diseño gráfico

Cristina Agostoni - agostoni@ciudad.com.ar

### Corrección

Ricardo M. Rodríguez

### Han colaborado en este número

Leonor Artuch, Nicolás Casullo, Alicia Entel, Aldo Isuani, Jorge Raúl Jorrot, Marta Panaia, Luis Alberto Quevedo y José Villarruel.

*Agradecemos la colaboración y el asesoramiento de Guido Braslavsky, Daniel Feierstein, Julián Gorodischer y Gabriel Michi.*

*Los artículos firmados expresan las opiniones de los autores y no reflejan necesariamente la opinión de la Facultad de Ciencias Sociales.*

Contacto: public@mail.fsoc.uba.ar

ISSN 1666-7301

VCR IMPRESORES S.A.

Rivadavia 755 - PB 2

vcr@vcrsa.com.ar

# EDITORIAL

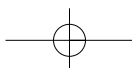
Las elecciones de la Ciudad de Buenos Aires arrojaron como resultado el contundente triunfo de Mauricio Macri. ¿Se trata de un fenómeno circunstancial del peculiar electorado porteño? ¿Implica el surgimiento de una nueva derecha que se proyecta al plano nacional? En base a estos interrogantes convocamos a destacados profesores para organizar el dossier especial del número que presentamos.

El Tema Único se refiere a un tema muy conversado en ámbitos privados por nuestra comunidad pero poco discutido en el espacio público: el sistema científico y la producción de conocimiento. Muchos de nosotros llenamos formularios, diseñamos proyectos de investigación, nos presentamos a becas, nos categorizamos, ¿pero cuánto de esa inversión de energía redundará en la producción de conocimiento relevante para nuestra sociedad? Tres profesoras de la casa abordan polémicamente un debate necesario.

Las profecías sobre la extinción de las reservas petroleras en el mundo están cada vez más cerca de concretarse, un artículo problematiza a los biocombustibles como alternativas sustentables.

Un tesista de doctorado nos relata su investigación en torno al genocidio como práctica social. Mientras que la entrevista a nuestros graduados convocó a egresados de Comunicación que se desempeñan como periodistas profesionales.

En las páginas institucionales damos cuenta de los resultados de las elecciones del claustro de estudiantes y pasamos revista al desarrollo de la política masiva de regularización de la planta de docentes auxiliares de la Facultad. En su habitual página, el Decano reflexiona sobre aspectos de nuestra cultura política a luz de hechos registrados con motivo de las mencionadas elecciones estudiantiles. En la última semana de octubre, graduados y profesores estarán concluyendo el proceso de renovación de autoridades en las Carreras y de la mitad del Consejo Directivo, deseamos fervientemente que esos espacios vitales para nuestra institución se vean enriquecidos por los mejores proyectos.



## Institucional

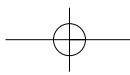


Federico Schuster  
Decano

### La cultura política en la Universidad

¿Qué es una universidad, qué es una facultad? Esta pregunta podrá parecer de respuesta obvia al lector o quizá sugiere algún sesudo y profundo análisis que revele aspectos desconocidos de estas instituciones. Ni lo uno ni lo otro. Lo que pretendemos someter a la reflexión en estas pocas líneas es la cultura política que se ha desarrollado en nuestras casas de estudio y que merece una atención especial. En las recientes elecciones estudiantiles para la renovación de los representantes en el Consejo Directivo y en las cinco carreras de nuestra facultad se vivieron momentos arduos y tensos. Tras una semana electoral de gran tranquilidad (pese a lo que se preveía y aun en comparación con años anteriores), el escrutinio se vio impedido por un clima de presiones y amenazas del que participaron (de modo diverso) varias agrupaciones estudiantiles. Los que (luego se revelaría) ya sabían que perdían la elección hicieron todo lo posible para ensuciarla y denunciaron la existencia de hasta un 40% de voto en blanco involuntario para Consejo Directivo, porque afirmaban que los votantes no se daban cuenta de incluir en el sobre la boleta correspondiente junto con las correspondientes a las carreras. De ello se responsabilizaba al método de votación resuelto por la Junta Electoral. Digamos que cuando el escrutinio finalmente pudo realizarse (72 horas más tarde de lo previsto), con absoluta paz y tranquilidad, pudo verse que dicho voto en blanco alcanzaba un techo del 11,8%, que variaba por carrera y que no era mayor, en cada caso, que el correspondiente a las juntas o direcciones de carrera. Es decir, se trató de un voto conciente y voluntario, cuyo sentido debe analizarse en el contexto de lo mismo que estamos aquí considerando. Quienes perdieron la elección (y se quedaron sin representación en el Consejo Directivo) hablaron (una vez más, como sucede en cada elección) de fraude, manipulación y cuanto sustantivo similar pueda imaginarse. No obstante, cuando días después hubo que convalidar los resultados electorales en el Consejo Directivo y proclamar a los nuevos representantes estudiantiles, el actual consejero de la misma lista votó a favor sin objeción alguna. Las palabras parecen resultar indiferentes y las más graves se usan ante el mínimo desacuerdo o como simple estrategia política circunstancial. Si las expresiones más duras y extremas se usan con tal liviandad y en cualquier caso, ¿qué queda para el día en que sean realmente necesarias? Es obvio que habrán perdido su valor y no podrá referirse la realidad a la que se pretenda definir.

Lo preocupante, sin embargo, y por eso la reflexión de estas líneas, es que tales actitudes no parecen ser patrimonio exclusivo de un grupo. Hablamos del intento de quienes perdieron la elección por disimular (de un modo hartamente excesivo) su derrota. Pero no menos notable es que quienes ganaron la elección (al menos el sector mayoritario de la lista ganadora) no fueron un ejemplo a seguir. Consideraron que si no respondían en los mismos términos no podrían garantizar su triunfo. Así, presionaron, "matonearon", impidieron la apertura de la Facultad el lunes (contra lo que el Decano había resuelto); en síntesis, poco colaboraron para el rápido y mejor desenlace de los acontecimientos. Lo dicho hasta aquí no engloba a todas las fuerzas políticas estudiantiles, ni mucho menos a todos los militantes. Pero el hecho de que alcance a las dos primeras fuerzas electorales resulta suficiente para llamar a la reflexión a toda la comunidad universitaria. Sabemos lo ocurrido el año pasado en la UBA, también que estamos viviendo en nuestra universidad una crisis institucional, a la que se suman los efectos de la crisis nacional de 2001. Pero ello no significa que no podamos reflexionar sobre nuestra cultura política, poner en cuestión lo que hacemos y plantear caminos para salir de las condiciones en que estamos. Una universidad es un ámbito intelectual, en ella el debate serio y reflexivo debe primar por sobre el agravio y el insulto. Debemos pensar por qué se da la actual fragmentación de la representación estudiantil. Cómo puede ser que una lista con el 21% de los votos se lleve toda la representación. Por qué el voto estudiantil busca las más extrañas combinaciones en un mismo sobre. El movimiento estudiantil ha sido históricamente clave en la vida universitaria. En él residen fuertes expectativas de una visión dinámica y transformadora. Pero ello será posible si los dirigentes estudiantiles se miran menos entre ellos y más a quienes quieren y deben representar. El movimiento estudiantil requiere de una auténtica mirada universitaria, un proyecto político y aun vinculado con expresiones partidarias nacionales (si fuere el caso); pero no debe olvidar que se espera de él una actitud universitaria y un proyecto intelectual para nuestras instituciones. Caso contrario, el daño de la ausencia de un actor estudiantil serio y responsable lo paga el conjunto de la Universidad. La crítica razonable y legítima a la crisis de representación en los demás claustros (profesores y graduados) no puede impedir la consideración de la propia situación entre los estudiantes. La Facultad de Ciencias Sociales tiene hoy condiciones institucionales y culturales para un debate en serio sobre la política universitaria. Entre todos debemos hacer lo posible por concretarlo.



//

## Concursos de auxiliares, una vieja deuda próxima a saldarse

La gestión iniciada en 2002 tuvo entre sus principales objetivos la regularización del plantel de auxiliares docentes de toda la Facultad de Ciencias Sociales. Si bien para el Estatuto Universitario la situación de interinato constituye una excepción, el devenir histórico fue haciendo que se convirtiera casi en la norma, en particular para los docentes auxiliares. En consecuencia, a instancias de los docentes auxiliares de la Carrera de Ciencias de la Comunicación se planteó el objetivo claro de iniciar un proceso de concursos que permitiera la regularización de la planta docente a los fines de que los auxiliares pudieran demostrar su idoneidad y resguardar su estabilidad laboral.

En tal sentido, se iniciaría un largo período de debate sobre las condiciones en las cuales los docentes se enfrentaban, en la casi totalidad de los casos, por primera vez en quince años a una instancia de evaluación de antecedentes y clase de oposición. Para ello, resultó imprescindible rediscutir la reglamentación vigente. En esa dirección, se consultó a las Carreras, se realizaron Interjuntas para relevar las opiniones de los distintos claustros y se debatió hasta el cansancio en el Consejo Directivo para finalmente en el año 2003 llegar a una nueva reglamentación que, sin perder las instancias evaluatorias, contemplara, durante el período de normalización, la situación excepcional de cientos de docentes con una labor de muchos años frente a los cursos, elaborando materiales didácticos, sosteniendo las cátedras, las carreras, en definitiva la Facultad misma en condiciones laborales precarias.

A pesar del desacuerdo de unos pocos, la determinación fue firme y el camino ya estaba iniciado. Lo que siguió no fue fácil. Materializar los llamados masivos con interminables inscripciones, la búsqueda de jurados y finalmente las sustanciaciones formaron y forman parte de una ardua labor que requirió de la participación de las carreras, de nuestros profesores como jurados y de jurados externos, de la colaboración de las diversas áreas de la Facultad que aseguraron viáticos, pasajes y alojamientos para los jurados y de las múltiples tareas realizadas desde la Subsecretaría de Planificación Académica para asegurar el normal desarrollo de los concursos.

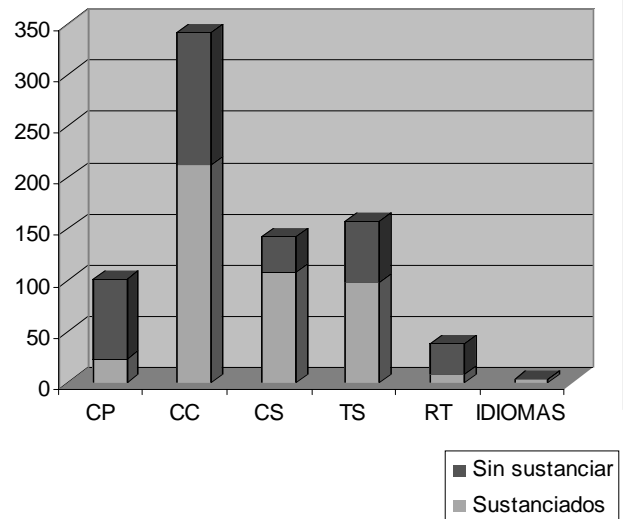
Sin embargo, y pesar de las dificultades, los resultados empiezan a hacerse visibles. Hoy podemos decir que tenemos 782 cargos llamados sobre un total de 1.252, de los cuales ya se sustanciaron 453, donde el 93% regularizó sus cargos, mientras que el 7% restante quedó desierto por ausencias o por no haber meritulado. A esto se suma que recientemente el Consejo Directivo aprobó un nuevo llamado de otros 135 cargos de las cinco carreras a ser publicado próximamente. Con este último llamado las carreras de Ciencia Política, Trabajo Social, Sociología y Ciencias de la Comunicación terminan de llamar sus materias obligatorias, restando sólo los cargos que hayan quedado desiertos.

Esperamos el año entrante estar culminando la etapa de llamados dando cierre al proceso de normalización. Luego quedará por

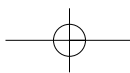
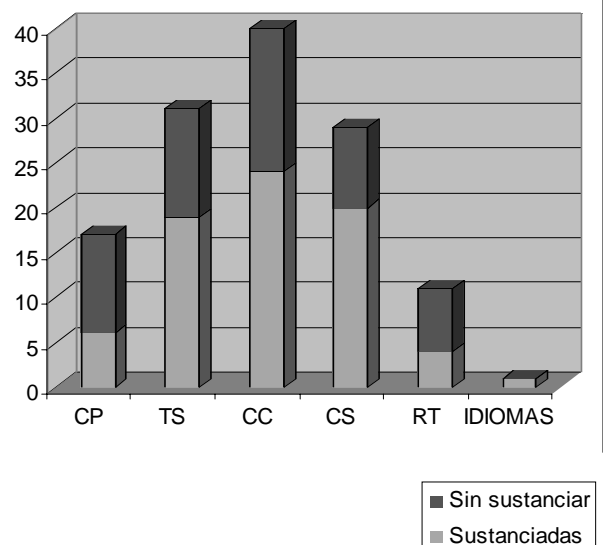
delante finalizar las sustanciaciones restantes. Sin dudas un largo camino que, no sin dificultades, habrá dado sus frutos y permitirá que la Facultad de Ciencias Sociales pueda decir entonces que sus docentes concursados son la regla y no la excepción.

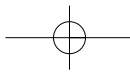
Diego de Charras  
Subsecretario de Planificación Académica

**Cantidad de cargos sustanciados por Carrera**



**Cantidad de materias sustanciadas por Carrera**





## Institucional

Consejo Directivo, Juntas de Carreras y candidatos a Directores

### Resultados de las elecciones estudiantiles

Entre el 24 y 28 de septiembre se desarrollaron las elecciones del claustro de estudiantes para renovar la representación en el Consejo Directivo, las Juntas de Carreras y el tercio de la consulta directa sobre los candidatos a Directores de Carreras.

Votaron unos 17.500 estudiantes de la Facultad -incluyendo 1.300 del CBC- en un clima de total orden y normalidad.

No obstante, la especulación política de algunos sectores estudiantiles y las declaraciones altisonantes publicadas -irresponsablemente- por algunos medios de comunicación tendieron un manto de duda sobre el resultado de los comicios porque supuestamente se habría registrado un altísimo porcentaje de voto en blanco, "entre el 30 y el 40%" se llegó a vociferar con la misma certidumbre con que se atribuía tal fenómeno a "defectos de la ingeniería electoral". Este clima de tensión generado desde el primer día de votación -el martes 25 *Página/12* ya se hizo eco de la gran cantidad de votos en blanco- redundó en la necesidad de postergar el escrutinio previsto para el sábado 29 de septiembre hasta que las condiciones fueran las apropiadas para garantizar su normalidad. Esto recién ocurrió el martes 2 de octubre, cuando la apertura de las urnas rápidamente desmintió a los pronósticos de ola de votos en blanco por la "confusión" de los estudiantes a la hora de votar -recuérdese que nos estamos refiriendo a estudiantes de la Universidad de Buenos Aires-, al comprobarse que el voto en blanco apenas superó el 11%, un guarismo relativamente alto, pero seguramente más vinculado a un fenómeno político que a la modalidad de la votación. Por otro lado, se lo puede considerar muy bajo si se lo compara con el altísimo nivel de abstencionismo en las elecciones de los Centros de Estudiantes.

A continuación los resultados registrados:

#### CLAUSTRO DE ESTUDIANTES (incluye votos del CBC) RENOVACIÓN CONSEJO DIRECTIVO - ELECCIONES 2007

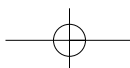
CONSEJO DIRECTIVO	Total	%	Consej.
3- Franja Morada - Revolución Democrática	272	1,58%	
8- Alternativa Académica	642	3,73%	
11- Jóvenes por la Igualdad - ARI	618	3,59%	
14- Prisma	1479	8,58%	
15- Sociales va de Frente, Dale!	2024	11,75%	
16- La Vallese - Movimiento de Renovación Estudiantil	<b>3624</b>	<b>21,03%</b>	<b>4</b>
17- Octubre	2778	16,12%	
18- Contrahegemonía en corriente J. A. Mella	407	2,36%	
22- Estudiantes Humanistas	649	3,77%	
68- El Viejo Topo	1686	9,79%	
73- Juntos por Sociales	845	4,90%	
1875- Acción Universitaria del Partido Socialdemócrata	167	0,97%	
Votos en blanco	2038	11,83%	
Votos válidos	17229	100%	

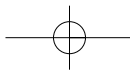
La lista N° 16 "La Vallese - Movimiento de Renovación Estudiantil" se alzó con los cuatro lugares en el Consejo Directivo porque la segunda fuerza no alcanzó al piso del 20% para poder acceder a la representación de la minoría.

#### RENOVACIÓN JUNTAS DE CARRERA – ELECCIONES 2007

CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN	Total	%	Consej.
3- Franja Morada - Revolución Democrática	94	1,39%	
8- Alternativa Académica	114	1,68%	
14- Prisma- La izquierda independiente	731	10,78%	
15- Sociales va de Frente, Dale!	<b>1717</b>	<b>25,33%</b>	<b>1</b>
16- La Vallese - Movimiento de Renovación Estudiantil	<b>1110</b>	<b>16,37%</b>	<b>1</b>
17- Octubre	<b>1844</b>	<b>27,20%</b>	<b>3</b>
18- Contrahegemonía en corriente J. A. Mella	89	1,31%	
68- Fuera de Discurso- El Viejo Topo	314	4,63%	
73- Juntos por Sociales	196	2,89%	
Votos en blanco	570	8,41%	
Votos válidos	6779	100%	

CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN Candidatos a Director	Total	%
A- Prof. Carlos Mangone	2258	32,48%
B- Prof. María Araceli Soto	1119	16,10%
C- Prof. Carlos Savransky	1850	26,61%
D- Prof. Alejandro Kaufman	936	13,46%
Votos en blanco	789	11,35%
Votos válidos	6952	100%





CIENCIA POLÍTICA	Total	%	Consej.
3- Franja Morada - Revolución Democrática	51	1,94%	
8- Alternativa Académica	436	16,57%	1
13- Agrupación Consenso	82	3,12%	
14- Prisma- La izquierda independiente	299	11,36%	
15- Sociales va de Frente, Dale!	243	9,24%	
16- La Vallese - Movimiento de Renovación Estudiantil	<b>441</b>	<b>16,76%</b>	<b>4</b>
17- Octubre	306	11,63%	
18- Contrahegemonía en corriente J. A. Mella	147	5,59%	
68- Viejo Topo - Policrítica	158	6,01%	
73- Juntos por Sociales	218	8,29%	
1875- Acción Universitaria del Partido Socialdemócrata	27	1,03%	
Votos en blanco	223	8,48%	
Votos válidos	2631	100%	

CIENCIA POLÍTICA	Total	%
Candidatos a Director		
A- Prof. Jorge Mayer	477	17,55%
B- Prof. Sebastián Barbosa	434	15,97%
C- Prof. Mabel Thwaites Rey	1150	42,31%
J- Prof. José Ernesto Castillo	329	12,10%
Votos en blanco	328	12,07%
Votos válidos	2718	100%

SOCIOLOGÍA	Total	%	Consej.
14- Prisma- La izquierda independiente	200	7,40%	
15- Sociales va de Frente, Dale!	<b>682</b>	<b>25,25%</b>	<b>1</b>
16- La Vallese - Movimiento de Renovación Estudiantil	280	10,37%	
17- Octubre	<b>786</b>	<b>29,10%</b>	<b>4</b>
18- Contrahegemonía en corriente J. A. Mella	75	2,78%	
68- Sociólogos para qué- El Viejo Topo	316	11,70%	
73- Juntos por Sociales	87	3,22%	
Votos en blanco	275	10,18%	
Votos válidos	2701	100%	

SOCIOLOGÍA	Total	%
Candidatos a Director		
A- Prof. Lucas Rubinich	852	30,86%
B- Prof. Daniel Feierstein	481	17,42%
C- Prof. Christian Castillo	1035	37,49%
Votos en blanco	393	14,23%
Votos válidos	2761	100%

RELACIONES DEL TRABAJO	Total	%	Consej.
8- Alternativa Académica	185	6,00%	
15- Sociales va de Frente, Dale!	219	7,10%	
16- La Vallese - Movimiento de Renovación Estudiantil	<b>1509</b>	<b>48,91%</b>	<b>4</b>
17- Octubre	<b>517</b>	<b>16,76%</b>	<b>1</b>
73- Juntos por Sociales	248	8,04%	
Votos en blanco	407	13,19%	
Votos válidos	3085	100%	

RELACIONES DEL TRABAJO	Total	%
Candidatos a Director		
A- Prof. Viviana Vega	1565	49,78%
Votos en blanco	1579	50,22%
Votos válidos	3144	100%

TRABAJO SOCIAL	Total	%	Consej.
14- Prisma- La izquierda independiente	67	4,03%	
15- Sociales va de Frente, Dale!	61	3,67%	
16- La Vallese - Movimiento de Renovación Estudiantil	<b>572</b>	<b>34,38%</b>	<b>3</b>
17- Octubre	<b>348</b>	<b>20,91%</b>	<b>1</b>
68- Germinal- El Viejo Topo	<b>462</b>	<b>27,76%</b>	<b>1</b>
73- Juntos por Sociales	77	4,63%	
Votos en blanco	77	4,63%	
Votos válidos	1664	100%	

TRABAJO SOCIAL	Total	%
Candidatos a Director		
A- Prof. María Isabel Bertolotto	602	36,13%
Votos en blanco	1064	63,87%
Votos válidos	1666	100%

Entre el 23 y 26 de octubre se desarrollarán las elecciones del claustro de graduados para elegir consejeros directivos, y de graduados y profesores para completar las Juntas de Carreras y los dos tercios restantes de la consulta directa sobre los candidatos a Directores de Carreras.

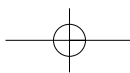
Los directores de Carreras surgen del promedio de porcentajes obtenidos en los tres claustros que están representados en las Juntas de Carreras: estudiantes, graduados y auxiliares docentes, y profesores.

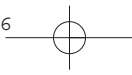
#### Días, horarios y lugares de votación

**Graduados:** martes 23 al viernes 26 de octubre de 10 a 20 hs.

**Profesores:** miércoles 24 al viernes 26 de octubre de 10 a 19 hs.

**Ciencias de la Comunicación y Ciencia Política** en Ramos Mejía 841, **Sociología y Relaciones del Trabajo** en Marcelo T. de Alvear 2230, **Trabajo Social** en Santiago del Estero 1029





# Fin de la era del petróleo barato y el dilema de los biocombustibles

por Daniel García Delgado\*

Estamos en un mundo turbulento y en transición. Porque al mismo tiempo que experimentamos la crisis energética nacional se tiene como trasfondo global el fin de una etapa del combustible fósil barato y de crecimiento de la demanda energética mundial tanto proveniente de los países desarrollados como en desarrollo. Por todo esto, hablar de la "brecha energética" empieza a ponerse de moda en el mundo, equiparándola inclusive a la más difundida "brecha tecnológica".

La base de la oferta energética, tanto para la producción de electricidad como para el abastecimiento de los vehículos, es el petróleo y el gas. El horizonte de su agotamiento es permanente motivo de conjeturas y de pronósticos diversos pero lo concreto e indudable, no obstante, es que este recurso se ha de agotar en algún momento (se calcula unos 40 años). De allí el aumento creciente de los precios del petróleo y la importancia estratégica para una economía en alto crecimiento. Como señala Aldo Ferrer: "La energía es el sostén del desarrollo y su dominio es un requisito del ejercicio efectivo de la soberanía, es decir, de la capacidad de un país de decidir su destino dentro del mundo globalizado." [1]. En este nuevo contexto, en el último año emergen energías no convencionales como los biocombustibles, dado que estos constituyen el basamento de una estrategia internacional que servirá tanto para reemplazar la escasez de combustibles fósiles como para exportar, generando un creciente reemplazo de alimentos por combustibles. Esta opción por los biocombustibles fue promocionada fuertemente por el presidente Bush en una reciente gira por América Latina. No obstante, tendría distintas posiciones sobre su significación.

## a) La promesa de grandes negocios

Este enfoque ubica al biocombustible como respuesta de reemplazo y muy conveniente para los países de la región en una orientación exportadora. Los que fomentan esta perspectiva son sectores que constituyen un sólido bloque social agroindustrial, conformado por los pooles de siembras, las multinacionales que nos quieren como exportadores sólo de alimentos y energía, empresas petroleras y de enclaves extractivos sumamente competitivos e integrados desde la producción, el transporte, la exportación y la producción de biocombustibles [2]. También otros países de la región han adherido cálidamente a esta perspectiva [3].

Esta posición es asumida por la cadena agroindustrial (CAI) que considera que habría que conseguir que no se intervenga, para dejar actuar solamente a los pocos productores del área que concentran y no redistribuyen la riqueza apuntando a un modelo productivo exportador generador de divisas. Así, se busca hegemonizar la opinión pública con la posición de la CAI, de universalizar sus intereses como válidos para el conjunto de la población.

## b) La del rechazo socio-ambiental

Esta posición refleja la crítica por el probable aumento en el precio de los alimentos que esto supondrá y la pérdida de seguridad alimentaria. Asimismo, señala las consecuencias negativas de la deforestación indiscriminada de bosques nativos, la contaminación producida por el uso de agroquímicos, la erosión de suelos que traería aparejada la producción masiva de biocombustibles a base de soja y maíz. Con ello, se busca evitar el aumento del precio de los alimentos básicos como el maíz y frenar la extensión ilimitada de la frontera

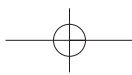
cultivable en deterioro de un equilibrio poblacional y ambiental. Por último, esta posición también critica que se produzca energía para abastecer a los países desarrollados; se opone a la estrategia de alentar la producción de biocombustibles, pero sin señalar explícitamente cómo hacer para parar la ola de negocios, legislación y comunicación en favor de esa dirección.

## c) En favor de una matriz energética diversificada (MED)

En esta última se señala, ni una adhesión ni rechazo total, sino la necesidad de una apuesta a una matriz energética diversificada (MED). El país tiene la posibilidad de contar con una fuente diversificada de recursos energéticos. Para ello se tendría que:

l) Aumentar la inversión pública y privada en hidrocarburos y energías clásicas. Esto tiene que ver con las acciones que ya se están realizando a favor de elevar cotas de represas como Yaciretá, generar nuevas represas (Corpus), y la construcción de centrales eléctricas, más el Gasoducto del Nordeste Argentino y obras de ampliación de la capacidad de transporte de los ductos troncales provenientes de Bolivia, lo que se sumaría a las plantas para procesar en la Argentina gas licuado venezolano a partir de 2009 [4]. En lo nuclear, terminar con Atucha 2 y generar esta energía debido a su gran capacidad de generación eléctrica. Diversos estudios afirman que retomando las inversiones en infraestructura en el campo nuclear la energía producida permitiría ahorrar cientos de pozos de petróleo anual [5].

Considerar a los biocombustibles como un segmento de una matriz más amplia,







donde no debería hablarse tanto de reemplazar sino complementar, de utilizar algo de combustible originado en el agro para cortar los combustibles fósiles [6]. Considerando que se podría posibilitar la producción del biodiesel a través de la soja, pero que no sería tan conveniente la de bioetanol a través del maíz, ya que, en vez de dar alimentos a personas y a animales se destina a la producción de alcohol, lo que conlleva el aumento doble de su precio y rendimiento. Así, por ejemplo, el Proyecto Soros, de Venado Tuerto, es el único en la producción de bioetanol para exportar a Estados Unidos.

II) Desarrollar nuevas fuentes de energías alternativas: se trata de mejorar la oferta energética mediante la inversión en energías alternativas como, por ejemplo, la energía eólica, la solar, la biomasa, etcétera. Todas energías disponibles y renovables, energías limpias sin contaminación ambiental, que además de contribuir a diversificar la oferta energética, permitan el desarrollo de tecnologías con alto valor agregado y la innovación científica.

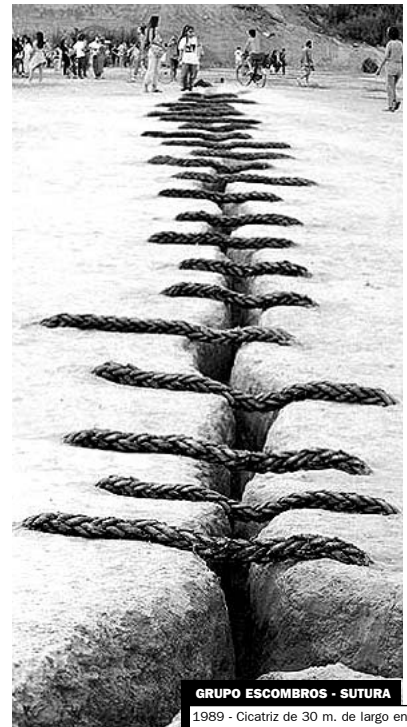
La existencia de institutos como el INTI y el INTA, de una Empresa Nacional de Energía (Enarsa) cuyas presencias pueden ser decisivas en el país y en otros países de la región, constituyen en esta estrategia un instrumento indispensable para la concepción de una puesta en marcha de una estrategia eficaz del desarrollo de los recursos energéticos [7].

Lo que habría que evitar es que una opción tecnológica productiva tan decidida por los biocombustibles [8] termine desplazando la inversión en energías clásicas y ductos de integración regional. Se debe impulsar una mayor regulación de las petroleras y transportadoras, el desarrollo tecnológico de otras fuentes alternativas más limpias -como la energía eólica, la solar, el hidrógeno, capaces de dar lugar a desarrollos tecnológicos con mayor valor agregado- e impulsar el debate sobre la inversión privada y pública, sobre la renta petrolera.

III) Redireccionar y regular la acumulación de la CAI y los biocombustibles hacia el desarrollo territorial: Por un lado el auge de los biocombustibles abre oportunidades de negocios para el país, pero sus beneficios no quedan mayormente en los territorios que producen esa riqueza [9].

La apuesta a una MED consiste en reorientar este proceso en función de un modelo productivista, distributivo, incluso con sustentabilidad ambiental, y para ello, es necesario en parte reorientar la renta agraria y de los biocombustibles hacia el desarrollo territorial con mayor valor agregado. No se trata de prohibir la producción de biocombustibles, sino de explorar nuevas fuentes alternativas que no compitan con los alimentos ni afecten al medio ambiente [10] y favorezcan el desarrollo regional, de establecer políticas y generar instrumentos (bancos regionales, líneas de crédito, incentivos al sector productivo) que permitan generar encadenamientos locales que retengan parte de la renta que genera el biocombustible.

IV) Apuntar a una mayor regulación y políticas activas sobre el sector energético: Para una opción como la MED se requiere de una mayor presencia del Estado y una mejor calidad de su gestión de coordinación entre la macroeconomía y el Sistema Nacional de Innovación (de mayor coherencia en sus objetivos). Asimismo, resolver el problema del financiamiento para el desarrollo de mediano plazo: la creación de un Banco de Desarrollo, que tenga una orientación de financiamiento de largo plazo, de promoción *pymes* y de desarrollo territorial; una reforma impositiva progresiva que grave la concentración, la especulación y la ren-

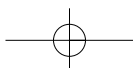


**GRUPO ESCOMBROS - SUTURA**  
1989 - Cicatriz de 30 m. de largo en la tierra "cosida" con soga de barco

ta financiera, y fomente la reinversión en el lugar de origen; retenciones diferenciales por regiones; una mejor regulación de los recursos naturales, formulación de la Ley de tierras poniendo retenciones diferenciales, para evitar erosión; replanteo de la Ley de minería; generar cultura ambiental en la población; hacer campañas de uso racional, etcétera.

También sería conveniente hacer efectivas de alguna manera las leyes actuales que tratan el tema energía, como la Ley Nacional de Hidrocarburos 17.319, que señala que el incumplimiento es causal de caducidad del contrato y razón suficiente para quitar las concesiones a aquellas empresas que no han cumplido con lo convenido, ni realizado inversiones. Dada la actual problemática energética y la necesidad compulsiva de realizar rápidas inversiones en el sector, la renta petrolera podría ser la pieza clave para la construcción masiva de infraestructuras, de usinas eléctricas, en los próximos años. Esto daría aún más valor agregado al país, sumándolo al que ya tiene en sus proyectos de diversificación de la matriz energética.

En suma, se trata de una posición distin-





## CRISIS ENERGÉTICA

ta -la de la MED- de la de aquella de "todo al mercado" de la CAI y la promesa de grandes negocios asociados al biocombustible, así como de aquellas posiciones alarmistas sobre la situación energética. Por ello, y como señalan varios autores, el desarrollo del sector debería concebirse, tal cual sucede en todos los países exitosos -y particularmente en la actualidad en las economías emergentes de Asia- con un programa integrado tecnológico-industrial-energético.

En síntesis, el fin de la era de los combustibles fósiles y la salida del dilema que presentan los biocombustibles nos dejan tres conclusiones. Primero, que la problemática energética no es una cuestión sólo sectorial, sino que en las actuales circunstancias se transforma en pieza central de una estrategia de desarrollo inclusivo y sustentable y de modelo de país de mediano plazo que se quiere. Segundo, que la posición fuerte a favor de los biocombustibles y de la CAI lleva a una modelística de país de referencia tipo Nueva Zelanda y Australia, más neoinstitucional y con menos empleo y activismo público. Mientras que una estrategia a favor de una matriz energética diversificada, apunta más a la modelística productivista, con modelos de referencia de países asiáticos de alto crecimiento, con apuesta tecnológica más fuerte, inclusión social y un papel activo del Estado, también orientado al uso racional y sustentable del medio ambiente. Tercero, y por último, la crisis energética nacional y la nueva etapa de transición que encara el mundo debería servirnos no para achicar el sistema y frenar la expansión económica actual, ajustándolo a la actual oferta y liberalizando las tarifas, sino a la inversa, como estímulo para seguir tanto con el crecimiento alto, para diversificar la matriz energética, como para generar un ambicioso programa energético-industrial-tecnológico de mediano plazo. <sup>CS</sup>

\* *Profesor de Teoría Política Contemporánea en la Carrera de Ciencia Política*

[1] Aldo, Ferrer. "Energía, desarrollo, soberanía. La participación del Estado en un área clave", *BAE*, 2 de agosto de 2007.

[2] Ver Foro de empresarios sobre los biocombustibles, *La Nación*, 27 de junio de 2007.

[3] Los acuerdos de Bush y Lula han provocado una discusión inusitada sobre los biocombustibles. Fidel Castro ha criticado el uso del etanol y del biodiesel. Para él, el etanol, sobre todo el obtenido a partir del maíz beneficia el consumo de los ricos y saca alimentos a los pobres. Lula explicitó que esta apuesta energética ocupa lugar central, sin embargo Brasil es un país autosuficiente en petróleo que obtiene más del 60% de su energía eléctrica de fuentes hídricas, que muy pronto será autosuficiente en materia de gas, y que, además, tiene programas avanzados en los dominios solar, eólico y nuclear.

[4] El 19 de julio de 2007, el Gobierno Nacional anunció la construcción de cinco centrales eléctricas. El ministro de Planificación, Julio De Vido, afirmó que la adquisición de éstas implica un fuerte protagonismo del Estado nacional en materia de inversiones en energía y que a partir de 2010 el Gobierno tendrá un 54% del control de la energía ([www.miplan.gov.ar](http://www.miplan.gov.ar)).

[5] Eduardo, Anguita y Alberto, Minujin. *El futuro*, pág. 59.

[6] Ver Enrique Martínez, "ENERGÍA + MEDIO AMBIENTE + ALIMENTOS. Un humilde llamado de atención", *Boletín electrónico*, INTI, enero de 2007 ([www.inti.gov.ar](http://www.inti.gov.ar)).

[7] Por ejemplo, la posibilidad que PDVSA de Venezuela junto con Enarsa realicen inversión en una planta de gas natural licuado (GNL) que permitirá sortear el impasse en que cayó el gasoducto sudamericano.

[8] Ver Ley 26.093 de Biocombustibles. Régimen de Regulación y Promoción para la Producción y Uso Sustentables de Biocombustibles. Sancionada el 19 de abril de 2006 y Promulgada de hecho el 12 de mayo de 2006.

[9] Los pools de siembra sólo contratan servicios de transporte y compran pocos insumos a nivel lo-

cal. El resto de la cadena es extra-local y el biodiesel se elabora mayormente en los complejos industriales cercanos a los puertos de ultramar. No se agrega valor local y es una riqueza que se exporta y beneficia a otros países. Y la renta de los biocombustibles se direcciona hacia las inversiones inmobiliarias en los grandes centros urbanos o hacia especulaciones financieras pero no vuelve mayormente al sector productivo.

[10] Por ejemplo, existen experiencias de biocombustible a base de colza, rosa mosqueta y residuos forestales, entre otros. El INTA está evaluando el rendimiento de determinadas especies, aptas a climas áridos que no competirían con los alimentos ni afectarían el medio ambiente. Chubut desarrolló una tecnología que permite producir biocombustible a base de algas marinas.

### Bibliografía

- Eduardo Anguita y Alberto Minujin (2005): *El futuro. El mundo que nos espera a los argentinos*, Buenos Aires, Editorial Edhasa.

- D. García Delgado y L. Noretto (comp.) (2006): *El desarrollo en un contexto posneoliberal. Hacia una sociedad para todos*, Buenos Aires, CICCUS.

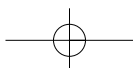
- Ley 26.093 Régimen de Regulación y Promoción para la Producción y Uso Sustentable de Biocombustibles.

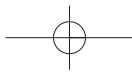
- Enrique Martínez: "ENERGÍA + MEDIO AMBIENTE + ALIMENTOS. Un humilde llamado de atención", *Boletín electrónico*, INTI, enero de 2007 ([www.inti.gov.ar](http://www.inti.gov.ar)).

- Ministerio de Economía y Producción. *Perspectivas de los biocombustibles en la Argentina y en el Brasil*. Buenos Aires. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, IICA, Argentina, 2006.

- Romano, S.D, González Suárez, E. y Laborde, M. A. *Combustibles Alternativos*. Buenos Aires, Ediciones Cooperativas, 2005.

- S. D. Romano (2005): "Uso de bioetanol para la producción de Biodiesel". Jornadas Iberoamericanas de asimilación de tecnologías para la producción de bioetanol y el uso de sus residuales, versión CD, Buenos Aires.





## Temaúnico

# Sistema científico y producción de conocimiento

El sistema científico argentino tiene una presencia creciente en la Universidad pública, sobre todo a través de la distribución de escasos subsidios, incentivos y de una engorrosa maquinaria administrativa. Confección permanente de informes de investigación, becas con topes de edad cada vez más bajos, boom de las acreditaciones posgraduales, publicación compulsiva para justificar subsidios, son sólo algunos de los epifenómenos. ¿Cómo inciden estas transformaciones en la práctica de producción de conocimientos? ¿Qué sucede con la devolución de la producción de conocimientos a la sociedad? ¿Se puede decir que se registra un avance significativo en estos niveles?

## De contradicciones y ambigüedades

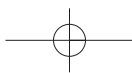
por *Leonor Arfuch\**

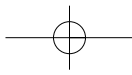
En un cierto sentido, el sistema científico argentino podría caracterizarse a partir de la contradicción misma que contiene, quizá inadvertidamente, la propuesta que convoca a la colaboración en este número temático: una creciente dedicación a la investigación y una muy escasa provisión de recursos. Una situación de larga data que, sin embargo, no ha impedido que los científicos y sus resultados se hayan destacado, a lo largo de los años, tanto a nivel nacional como internacional y que, a juzgar por las publicaciones, los premios, menciones y reconocimientos, la Argentina sea uno de los países con mayor producción en América Latina. El hecho de que, en sintonía con lo que sucede en el mundo globalizado, nuestro país tenga que avenirse a los estándares internacionales en cuanto a esa producción, signados por requisitos respecto de la acreditación de proyectos, tiempos de ejecución, obtención de resultados y publicación de los mismos, ha generado sin duda situaciones forzadas: el tener que dedicarse a la investigación no por vocación sino por imposición —tanto curricular como remunerativa—, el encuadre formal de lo que quizá transcurriría como una reflexión acorde con la práctica académica e intelectual pero por fuera del marco de un "proyecto acreditado", la improvisación en cuanto a la constitución de equipos que quizá no tienen realmente ese carácter, la necesidad —y la dificultad— de estar incluido en alguno de ellos, etcétera.

Tal situación, lejos de poder caracterizarse lisa y llanamente como "negativa" ofrece por el contrario aristas ambiguas: por un lado, lo señalado más arriba, es decir, una cierta adecuación a una imposición y no una elección voluntaria, por el otro, la posibilidad concreta de despertar y acrecentar la vocación investigativa, sobre todo en los jóvenes —importantísima, a mi juicio, para toda dedicación docente— en marcos de contención apropiados, con becas para ello y con resultados reconocidos. La ampliación en número y la profundidad del trabajo de muchos grupos en nuestro Instituto Gino Germani y en la Facultad dan prueba de ello.

Esta articulación entre docencia e investigación, que no se requiere en otros países de América Latina, es quizá una de las claves que hacen a la supervivencia —más allá de todas nuestras vicisitudes económicas y conflictos institucionales— de nuestras universidades públicas —y de la UBA en particular— como centros de referencia y de excelencia en el contexto internacional. De ello dan fe —entre otras cosas— la cantidad de estudiantes de países latinoamericanos —y de más allá— que pueblan actualmente nuestras carreras de grado y posgrado.

Con respecto a los posgrados, que según algunas opiniones aparecen como un mero requerimiento del "mercado", ¿por qué no verlos también como un incentivo al desarrollo personal de nuestros graduados, como una incitación a no contentarse con el grado alcanzado, a seguir indagando sobre los caminos —y destinos— posibles de una especialización? Y aquí por cierto hay una realidad del mundo globalizado, que exige cada vez mayor capacitación, pero tampoco esto supone necesariamente la "fabricación" de mentes dóciles y astucias competitivas —como sí exaltan ciertos bien conocidos programas televisivos— sino más bien —y hasta podría decirse, por el contrario— una mayor autonomía de los sujetos y una mayor posibilidad de elección dentro de ese "mercado" laboral en el que tendrán de todos modos que insertarse.





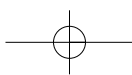
Por cierto, esta dinámica de institucionalización, evaluación y acreditación desplegada en los últimos años desde normativas y regulaciones internacionales despierta no pocas suspicacias y es susceptible de muchas críticas. Pero allí está justamente la cuestión: en la agudeza de la crítica sustentada, que apunte a las modalidades de su puesta en práctica, que postule una adecuación a formas y estilos propios de cada contexto, y no una condenación "in toto" que nos dejaría por fuera de toda apreciación comparativa, en el reino de la improvisación o de prácticas, por el contrario, elitistas, donde sólo algunos pocos alcanzarían el estatuto de la "cientificidad".

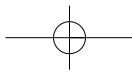
En esta postura crítica cabría cuestionar el "cuantitativismo", que lleva a acumular certificados no siempre relevantes, la equiparación evaluativa que toma como parámetro a las ciencias "duras", dejando el pensamiento, la imaginación teórica y la hondura intelectual del lado de meras especulaciones difícilmente estimables—donde, por ejemplo, un libro de 300 páginas publicado por una editorial especializada de primera línea puede no ser equivalente a un artículo de tres en una revista del famoso "Index"—y por cierto—y éste es quizá el primero de los señalamientos— la relación áurea podemos decir, tomando en préstamo un concepto caro a la arquitectura, entre los recursos asignados y los requerimientos que de ellos derivan. La mayoría de las veces los recursos con los que contamos para la investigación—y la docencia, la actualización y la formación de posgrado—son de todo punto de vista insuficientes y desproporcionados en relación con los resultados esperados, lo cual hace pensar en una especie de lógica cínica, alentadora del "como si...". Al respecto, una reciente noticia sobre la asignación de recursos del Estado para la investigación en universidades privadas no parece demasiado estimulante para nuestra Universidad pública.

Sin embargo, ello no nos exime de pretender alcanzar, en cada una de las áreas de nuestra actividad, el mejor nivel posible de excelencia y de compromiso. En la docencia, la investigación, la formación de grado y de posgrado, la participación en eventos, la transferencia de resultados a la sociedad y por ende, su publicación. La evaluación justa—en la inasible acepción de la "justicia"—no sólo de las altas instancias de acreditación sino también de nuestros alumnos, colegas, pares, es indisoluble de nuestra práctica. Ella señala aciertos y desaciertos, permite ajustes, correcciones de rumbo, aperturas a nuevas concepciones y mayor sintonía con los cambios de la sociedad. Más allá de las críticas que puedan—y deban—realizarse, muchas veces la resistencia a la evaluación encubre una "resistencia a la teoría", como diría el crítico Paul de Man, o una cómoda inmovilidad disciplinaria, cuando no la conservación de algún lugar conquistado por prebendas y no por merecimientos. Y en cuanto a la evaluación institucional de carreras de grado y posgrado, si bien son aplicables los mismos principios críticos, no deja de ser también un resguardo democrático, que asegure el umbral necesario de calidad e impida la proliferación de ofertas, muchas de ellas costosas e injustificadas. Hablar de calidad y excelencia en la universidad, sin desmedro de su rol de alentar el pensamiento cuestionador y crítico, no implica obligadamente adherirse a la política de "calidad total" que reina en las empresas del mercado.

En este sentido nunca parece demasiado insistir sobre la necesidad de la formación permanente, de la inquietud por seguir indagando, estudiando, confrontando posiciones, debatiendo en el ámbito universitario y fuera de él, de hacer pública la voz frente a acontecimientos de importancia, de no perder de vista que nuestra tarea—la de la Universidad como institución—no es la de atesorar saberes endogámicos sino la de intervenir con ellos—es decir, con su respaldo—en los más variados escenarios. Una ardua tarea, donde muy a menudo nuestros aportes a la investigación no obtienen ni la difusión ni el empleo productivo que de ellos podría hacerse, tanto en las políticas de Estado como en la amplia trama de instituciones de la sociedad. Quizá ése podría ser uno de los objetivos a alcanzar en una concepción más inclusiva de la práctica: que esa inversión no sólo económica sino también existencial—tiempo, energía, trabajo intelectual, afectividad, perseverancia—sea un retorno—una respuesta— a los múltiples interrogantes de nuestro conflictivo presente. CS

\* Profesora de la materia "Política, nueva subjetividad y discurso. Problemas teóricos y debates contemporáneos" del Área Cultura de Sociología y del seminario "Identidades narrativas. Historia, experiencia, contemporaneidad" en el Instituto Gino Germani.





## Temaúnico

### Paradojas de la investigación

por Alicia Entel\*

Coincidencias. Mientras pensaba las ideas contundentes para argumentar sobre el sistema científico y la producción de conocimientos, de pronto, con supuestamente otra parte de mis neuronas, tal vez un poco más automatizadas, terminé de completar el formulario de mi entrañable UBACyT, comencé el ITA1 (Informe Técnico de Avance) del PICT e intenté leer el documento que bajé por Internet de ABEST sobre los tópicos prioritarios a financiar por la UE (Unión Europea). Mareada de siglas, a su vez, observé con espanto que mi correo electrónico estaba pletórico de preguntas de mis atribulados becarios, había pedidos de respuesta urgente, también, el S.O.S. casi desesperado de algún enlace de investigación para que evalúe –para ayer– varios informes, y, por supuesto, tesis, para leer, para evaluar, para contener. Por si esto fuera poco, como IR (¿investigadora responsable?) debí aprobar la compulsa de precios para un equipamiento y solicité rápidamente, en cartita formal, a las autoridades un mobiliario imprescindible para el hábitat del proyecto. Continué pensando, esta vez, en la relación entre ciencia, cultura y temporalidades, pero recordé que debía cumplir con mis obligaciones de docencia, atención al equipo de cátedra, jurado de concurso al que no había enviado los temas y hasta se me atravesó el recuerdo de que debía dar una charla de extensión en un sindicato de gran compromiso social.

Excelente. ¿Y la meditación en torno al conocimiento? ¿Y el sueño de escribir sin la coacción de formatos? ¿Y lo que quería decir en relación con las perspectivas de investigación que defiende en mi proyecto? Por supuesto que también vinieron a la mente. Sin ideas y sueños no hay proyectos. Tampoco los hay sin un mínimo de pensamiento anticipatorio, aunque, como veremos, el mundo científico haya sido ganado por la lógica de los observables. Y más aún, en verdad, ha sido ganado por el seguimiento a ciegos de tópicos que los grandes centros internacionales de financiamiento y sus burocracias ponen de moda.

#### Es un trabajo

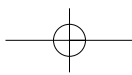
La tarea de investigar tiene sus reglas y normas propias y constituye un trabajo. En las universidades, luego de la creación del programa de incentivos, gran parte del cuerpo docente entró en los sistemas de categorización; hizo, a veces, desesperados intentos por justificar la labor de investigación ya que implicaba un plus salarial. Todo este sistema ha tenido críticas fuertes, desde el rechazo liso y llano hasta la demanda de que se cumpla correctamente con las cuotas de incentivos<sup>1</sup>.

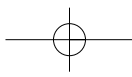
Mirado este proceso desde cierta distancia, se puede decir que aumentó cuantitativamente la investigación en el ámbito universitario. No estamos en condiciones de decir si también mejoró sustantivamente la calidad. De la mano de tales perspectivas y categorizaciones se pusieron en auge los posgrados. Primero fueron las maestrías y luego, los doctorados. O se es "doctor" muy joven o, al parecer, la vida académica no tiene sentido. Es así como se ponen límites de edad absurdos a las becas doctorales sin "medir" –porque no se puede– el valor de la experiencia y la eficacia de la propia maduración cognitiva. Paradojal: mientras muchos estudios psicosociales dan cuenta de la extensión de la adolescencia y la juventud, las exigencias de tener doctorados cuanto antes se tornan cada vez mayores. Como se suele decir, lo que en un tiempo constituía la culminación de la vida académica hoy es un rito de pasaje más para "pertener" y no ser excluidos de los sistemas de evaluación y promoción. Convengamos, con una mano en el corazón, que siendo evaluadores, leímos tesis de maestría y hasta de doctorado internacionales que, en otros tiempos, hubiesen constituido dignos trabajos finales de licenciatura. En este sentido, no se puede hablar de mejora en la producción de conocimientos sino de mayor segmentación del sistema.

Por otra parte, eso sí, el trabajo intelectual requiere formación permanente, actualización, experimentación. Ideas y pensamiento anticipatorio. Entiendo por tal la capacidad no innata sino aprendida y cultivada de prever y de hacer prospectiva con los elementos a disposición. Para quienes lo hemos elegido, el trabajo intelectual de investigar produce placer. A tal punto que las respuestas sociales a esa experiencia placentera consisten en hacer creer al investigador que, como le agrada lo que hace, no tiene necesidad de cobrar por ello. Craso error en el que incurrimos con demasiada frecuencia. No me refiero al cumplimiento de las obligaciones que hacen a nuestra responsabilidad sino a la posibilidad de no sumar, al mencionado placer, la contracara del sacrificio, el voluntarismo o los dejos de lo que Theodor Adorno magistralmente evocara como "autoconservación", es decir, dar de sí más de lo que el sistema (competitivo) pide, aunque luego nos honren con medallas, diplomas y premios.

#### ¿Cómo es?

Gran parte de los centros de investigación son de elite, cerrados y bastante neuróticos. No es extraño ya que se debe cumplir con arduas condiciones de ingreso y permanencia. Todo ello inviste a la investigación de un halo de cierto misterio y secreto que se due, pero atenta contra lo democrático aunque los temas abordados sean de un fuerte compromiso social. Solemos conocer





prácticas de secreto y enorme competencia junto a palabras de transformación social.

En las universidades, al menos en las Humanidades, suele oponerse el trajín, circulación y bullicio de las aulas al silencio e introspección de los centros de investigación que suelen necesitar cierto aislamiento y comodidad para llevar a cabo sus tareas. Sin embargo, lo sabemos, no todo se realiza físicamente en dichos centros<sup>2</sup> (miro una vez más mi —por suerte— amplio escritorio lleno de pilas de papeles, libros y carpetas, la computadora en permanente uso, espacio familiar y privado que aporoteo cotidianamente a la Universidad pública).

Tampoco hay una apuesta fuerte a transmitir lo investigado. Existen convocatorias a congresos, encuentros, jornadas adonde se envían miles de abstracts que suelen publicarse para el encuentro y nada más. También se producen libros y revistas, muchas veces costeados por los propios integrantes de los proyectos.

No existe una política amplia, coherente y democrática que ponga en consideración de la esfera pública material por demás interesante que se avizora entre los intersticios de los burocráticos formularios —cárcel que los contienen junto con mucha otra información redundante.

En la Universidad de Buenos Aires históricamente fue EUDEBA puntal en publicaciones académicas, hoy en agonía. En otros casos, los espacios de publicación resultan verdaderos ámbitos de riñas de gallos o de mercado puro. Salvo, como siempre, alguna PyME editora que, por entusiasmo intelectual, por intercambio o por simple gusto se encarga de difundir lo investigado. A tal punto es así que, desde hace relativamente poco tiempo, los organismos que subsidian proyectos de montos altos han incorporado a las rendiciones de cuentas el pago a revistas extranjeras, por reservar espacio "en revista internacional con referato".

### Investigar sensibilidades

En el orden de méritos de la investigación científica aún existen las absurdas oposiciones entre las ciencias "duras" y las "blandas" (nosotros), o bien entre lo fuerte, es decir, la cifra y lo débil, es decir, la idea. Estos enfoques —otra paradoja más— han recrudecido en los Tiempos Contemporáneos (prefiero llamar así a lo que se denomina Posmodernidad). Digo paradójicamente porque se valoran, al parecer, las subjetividades, las diferencias, y, al mismo tiempo, una suerte de neo-desarrollismo teñido de tecnocracia atraviesan las formulaciones y valoraciones a la hora de evaluar una investigación.

Estas consideraciones afectan especialmente al mundo de la investigación en Comunicación que trabaja con materiales tan intangibles como los intercambios simbólicos, las representaciones, los imaginarios colectivos y las sensibilidades populares en los más diversos soportes.

No es extraño que las industrias culturales se esfuercen tanto y den batalla por cooptarlas tal vez de modo espúreo, en tanto la investigación académica aún oscile entre la negación y la seducción, trate cartesianamente de encerrar lo intangible en marcos rígidos, construya grillas y finos cuestionarios, fórmulas de la tradición signocéntrica, para no correr el riesgo de que tal intangible se torne "inefable", es decir, algo de lo que no se puede hablar. Resulta, por momentos, tan grande el miedo a esto último, a caer en la sustancia metafísica, que, presos del ansia de control, los investigadores llegan a olvidarse de que en Humanidades y en Ciencias Sociales dialogamos con los objetos de estudio que, en verdad, son sujetos. "*De te fabula narratur*", dice Agnes Heller en relación con las Ciencias Sociales: hablan de ti, de la condición humana siempre valiosa y a la vez contingente, con sus saberes y sus opacidades. En Comunicación, reiteramos, por estudiar los intangibles de ninguna manera corresponde obviar las condiciones materiales de existencia de tales producciones, sus usos mediáticos, las lógicas del poder y del consumo que consume hasta los comportamientos más honorables.

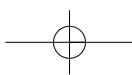
Trabajo, duda, pasión y azar se suelen conjugar en la producción de conocimientos socialmente significativos. Muy poco de eso es tenido en cuenta a la hora de los reconocimientos y las evaluaciones, tan poco que, de un día para otro, si tenemos la satisfacción de ser premiados con un subsidio, nos convertimos en un número, nuestros textos devienen una sigla, nuestros discípulos un expediente, y, sin embargo, por los pasadizos de tanta nomenclatura abreviada, cada tanto, primaveralmente, florecen inusitadas ideas. <sup>CS</sup>

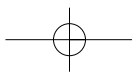
\* Profesora de Teorías y Prácticas de la Comunicación en la Carrera de Ciencias de la Comunicación.

1. Los incentivos docentes universitarios se vienen pagando aproximadamente con 14 meses de atraso.

2. En la Facultad de Ciencias Sociales se han presentado casi 200 proyectos a la última convocatoria de UBACyT.

El Instituto Gino Germani desborda y los otros enclaves recientes (Instituto de América Latina, CEPIA, etcétera) aún sufren precariedad.





## Temaúnico

### El trabajo científico

por *Marta Panaia\**

La producción de conocimientos proviene de una organización colectiva que estructura su funcionamiento. Esta organización colectiva de los conocimientos científicos no es independiente de las modalidades generales de organización de las actividades productivas.

Los modelos de organización nacen en un lugar y en un momento socio-histórico, en determinados grupos, y se van difundiendo con mayor o menor conflicto, aunque siempre hay centros difusores reconocidos por todos como los que dan la pauta de las líneas a seguir. Ellos difunden con formas más o menos adaptadas y/o conflictuales y son los actores interesados los que tienden a apropiarse de ellas. Ningún dominio de la actividad científica escapa a esta doble lógica.

Así, muchas etapas marcan el modelo organizacional de la ciencia dominante en relación con las demandas de la sociedad a los científicos, que van del modelo artesanal a la organización por proyectos y al modelo de la economía del conocimiento.

En una primera etapa, las actividades científicas tienen una fuerte homogeneidad con el modelo del artesano tradicional: el investigador dotado de pocos medios técnicos concibe él mismo sus experimentos y produce sus materiales a partir de experiencias empíricas, trabajando individualmente o en pequeñas estructuras con una división del trabajo muy poco compleja. Los investigadores son casi trabajadores de oficio, que realizan actividades de docencia o de reflexión que los conducen a investigar. En esta etapa, la investigación académica beneficiada por los subsidios públicos está poco desarrollada en las universidades, mientras que en las sociedades del conocimiento, las universidades juegan un rol central. Ellas se encuentran, en efecto, en posición de magisterio más que de control y de evaluación de las producciones científicas a través de comunicaciones presentadas y de publicaciones en sus boletines.

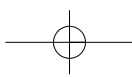
En el modelo artesanal de organización de la ciencia, el investigador voluntariamente revisa hábitos del conocimiento erudito, que practica de manera desinteresada —a veces por los honores— para el bien de la humanidad. Sólo rinde cuentas a sus pares y son éstos los que definen y garantizan el valor, las reglas y las prácticas.

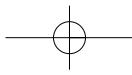
Como se puede apreciar a pesar de la declarada universalidad del conocimiento científico y de la ciencia, así como de las diferencias de opinión entre los grandes pensadores, el peso dominante de la producción científica se hace en los pequeños cenáculos, en grupos muy próximos donde se construyen las reputaciones o se deshacen en manos de la intriga y la envidia. El libro, la obra o el descubrimiento juegan un rol esencial en la circulación de los conocimientos que entre ellos se producen, y después pasa a la sociedad para un público más amplio.

Algunos sustratos de este modelo se mantienen todavía hoy, a pesar de sus múltiples hibridaciones desde la segunda guerra mundial. En particular, ha sido muy persistente, y no sólo en el imaginario popular, la figura emblemática del sabio y, más recientemente, la de los investigadores que han vivido la edad de oro en que la ciencia pertenecía a la Ciencia y donde los burócratas y otros ni siquiera existían. En las ciencias sociales, este voluntariado pasional y vocacional es aún más fuertemente fundado y dominado por los compromisos sociales y los contenidos ideológicos más o menos marcados.

A partir de la Primera Guerra Mundial el modelo de la producción que ha impuesto ciertas características a la investigación son los avances de la física y la química, por los requerimientos de inversión de los laboratorios de trabajo y la división del trabajo necesaria en ellos para llevar a cabo los procesos de investigación. Es así que la universidad y la industria se convierten en los lugares privilegiados para hacer investigación, porque requieren de los fondos públicos o de grandes inversiones privadas.

Sin embargo, es recién con la Segunda Guerra Mundial, el diseño de la bomba atómica y las armas nucleares, que este modelo se transmite a toda la ciencia. Recién allí, la ciencia se establece como una actividad pública y productora de conocimientos, con grandes laboratorios y centros científicos equipados y con cuerpos científicos pertenecientes al Estado, que se asocian entre países y apelan a los financiamientos internacionales. Estos modelos de trabajo científico, que nacen en los laboratorios de la física nuclear, luego se extienden a todo el sistema en la medida en que cada área va requiriendo mayor financiamiento. Son ejemplo de ello Houssay, Leloir, Milstein y otros. En esos sectores donde predomina la experimentación y la observación, la apropiación del modelo industrial por los académicos es inevitable por la superioridad productiva que tiene la industria para apropiarse de sus descubrimientos y avances. No es tan lógico, en cambio, que este tipo de modelo de proceso de trabajo se transmita a las ciencias sociales y humanas, salvo por la acción de los gestores de la actividad científica, que asumen el control burocrático de los investigadores. En estas ciencias es posible mantener las formas de trabajo erudito, salvo en disciplinas como la arqueología, la economía y la sociología donde el trabajo de campo y el manejo de grandes bases de datos exigen financiamientos importantes y un cierto control del destino y manejo estadístico de los datos.





Este modelo de organización de la producción científica basada en pesadas estructuras burocráticas, que difunden los conocimientos en cascada fue fuertemente cuestionada por los aparatos empresarios porque retrasaba la llegada de las innovaciones científicas a la producción industrial, exigiendo mecanismos de flexibilización, de generación de redes y de tramas, trabajo por proyectos y con asociados privados o contrapartes que permitan capitalizar los resultados rápidamente.

El objetivo central de esta organización del proceso de trabajo científico es que la industria adquiera velozmente la forma de trabajar de la ciencia apropiándose de cada avance, casi en simultáneo con su descubrimiento, pero imponiendo al mismo tiempo una impronta sobre el funcionamiento institucional de los organismos científicos.

Eso lleva a una valorización de los bienes inmateriales (el conocimiento) por sobre los materiales y a un privilegio de la organización en red que favorece la comunicación informática. Esto significa un cambio fundamental para la producción científica porque en el nivel económico pasan a formar parte de la red, sin discriminar objetivos, quedando muchas veces entrampadas en finalidades alejadas de la ciencia, y en el nivel de la producción porque al quedar integradas a la red se les exige una rápida incorporación de conocimientos nuevos para ser transmitidos a la producción. Así los científicos se ven muchas veces demandados por los consorcios públicos y privados que les exigen una producción multidisciplinar, de gran escala, más parecida a la actividad de un pequeño empresario que a la del viejo sabio.

### La evaluación

Las tensiones entre los científicos, los administradores de la ciencia y los políticos se han acentuado en los últimos años por la acción combinada de la disminución de las finanzas públicas y del aumento de medios reclamados por los científicos para asegurar-se las "buenas prácticas" de investigación que exigen los avances internacionales. Mientras que para los científicos los resultados producidos por la investigación devienen de los desafíos crecientes que plantea la realidad, para los gestores de la ciencia y para los políticos provienen de la necesidad de hacer visibles sus actividades para justificar su existencia.

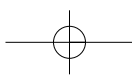
La evaluación de los resultados obtenidos ocupa de esta manera un lugar cada vez más importante y más conflictual en la vida de los científicos, por un lado, por el endurecimiento de las condiciones de distribución de los fondos, de las promociones y de los premios, y por el otro, el persistente debate sobre el monto de los fondos para hacer investigación en las disciplinas llamadas "duras" y las "sociales", agregado a que las evaluaciones tienden a salir del ámbito exclusivo de la academia, para debatir su utilidad entre variados públicos.

Estos procesos implican un cambio importante en el contexto de producción de la ciencia y la tecnología y son reemplazadas por la veracidad sin discusión de las opiniones vertidas por públicos diversos. Desde un punto de vista técnico son relevantes la concepción de la evaluación, su instrumentación y su inscripción en las prácticas de gestión. Desde un punto de vista conceptual, es todavía más complejo, porque todo ejercicio de evaluación carece de significado si no es en relación con el acto de gestión en el cual se inscribe.

El acto de evaluación en el dominio científico depende de dos criterios que deben ser analíticamente distinguidos aunque están ligados orgánicamente: los investigadores y el conocimiento científico. El primero depende de la gestión que se haga de las capacidades de investigación y de cada profesión, que ejerce sus actividades en el marco de instituciones con reglas, más o menos formalizadas en un estatuto y mecanismos de premio y sanción. En el segundo depende de la gestión de producción y valorización económica y social de conocimientos y de los descubrimientos que demande la sociedad. Las prácticas de evaluación tienen como finalidad lograr cierta eficacia entre esos dos conjuntos, que tienen lógicas diferentes y dinámicas propias: las de las condiciones a reunir para favorecer una producción fecunda de conocimientos nuevos; la de los grupos sociales que ejercen la profesión de investigar; la de las instituciones que organizan y financian las actividades de investigación y las demandas de la sociedad en general.

Esta relación compleja que plantea la investigación no ha permitido diseñar un sistema de evaluación de investigadores académicos capaz de encontrar caminos virtuosos para armonizar las exigencias contradictorias de esos cuatro subconjuntos y está muy ligado a los fracasos que se han instalado entre las demandas que la sociedad hace a la ciencia y la identidad social de los investigadores académicos. <sup>65</sup>

\* Profesora de Sociología del Trabajo en la Carrera de Sociología y en la Carrera de Relaciones del Trabajo.







## Libros de nuestros docentes

Luis Aznar, Miguel De Luca (coord.)

### **Política. Cuestiones y problemas**

Edición revisada y aumentada. Buenos Aires, Emecé, 2007, 394 páginas.

El libro se propone contribuir a la comprensión de la política, diferenciando el sentido común del conocimiento científico; por eso, no sólo puede ser útil como texto de apoyo para estudiantes universitarios, sino también para quienes poseen un interés particular por el estado del debate politológico y los fenómenos políticos. Esta obra brinda un marco de análisis preocupado por la calidad del conocimiento, la consideración del tiempo y del espacio, de las afinidades y de las discontinuidades perceptibles por medio del análisis comparativo, fundamental para conocer mejor y controlar la calidad de ese conocimiento, tanto diacrónico como sincrónico, de los cambios de estilo, de imágenes, de estructuras y conductas, sorteando esquemas y espíritus del sistema que acechan la serenidad del analista.

Diego de Charras

### **Redes, burbujas y promesas. Algunas reflexiones críticas acerca del proyecto Sociedad de la Información y la nueva economía**

Buenos Aires, Prometeo Libros, Carrera de Ciencias de la Comunicación - UBA, 2006, 131 páginas.

En los últimos 30 años, el desarrollo de increíbles capacidades tecnológicas para manipular información, no necesariamente repercutió en una esfera pública global más informada, ni resolvió los desequilibrios en la producción mundial de información. La

apabullante masa informativa que circula a nivel mundial no resolvió el asimétrico sentido de los flujos de noticias y bienes culturales que se denunciaba en el informe MacBride. Un tipo de concentración y homogeneización avanzó paralela a (y fue consecuencia de) la concentración económica que hizo que a nivel mundial, la producción informativa quedara en manos de unos pocos megagrupos multinacionales.

Rubén Dri (coord.)

### **Símbolos y fetiches religiosos en la construcción de la identidad popular. Tomo 2.**

Buenos Aires, Editorial Biblos, 2007, 190 páginas.

Se continúa indagando aquí sobre los más importantes símbolos religiosos de los sectores populares argentinos. Se trata de penetrar en la relación que el devoto establece entre el sujeto y el símbolo, destacando la relación entre símbolo y fetiche. Se ofrecen aquí investigaciones sobre diversas vírgenes (Virgen de Luján, Virgen de Itatí, Virgen de San Nicolás), la Difunta Correa y Iemanjá. Este círculo de símbolos con claro predominio femenino, se cierra con trabajos sobre Ceferino Namuncurá, símbolo de identidad del pueblo mapuche, y el señor de Mailín. El propósito es conocer qué significa el símbolo para los sectores populares, esto implica no partir de certezas anteriores y evitar cualquier condenación.

Máximo Eseverri

### **Enrique Raab: claves para una biografía crítica. Periodismo, cultura y militancia antes del golpe**

Buenos Aires, Prometeo Libros, Carrera de Ciencias de la Comunicación - UBA, 2007, 131 páginas.

La vida de Enrique Raab tuvo lugar en una época de gran ebullición cultural y política, respecto de la cual su trayectoria fue paradigmática. El presente libro busca revelar una figura de múltiples facetas de la creación política, estética y hasta de género, dado que recorrió desde la cinefilia y la crítica hasta el periodismo; desde la política clandestina de las organizaciones revolucionarias hasta la gestión del secreto personal en la vida afectiva, y desde la alta cultura hasta la cultura de masas y el progresismo crítico. Con su desaparición, hace inteligible la desaparición de una época, y también da cuenta de lo que esa época fue. Por ello, este libro procura no sólo rememorar sino también recuperar el pasado en lo que tiene de redentor.

Ana Lía Kornblit (coord.)

### **Juventud y vida cotidiana**

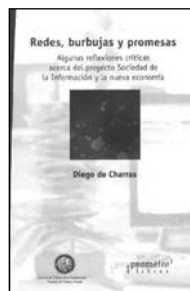
Buenos Aires, Editorial Biblos, 2007, 186 páginas.

Los investigadores sobre la juventud coinciden en señalar que este período no debería seguir considerándose una etapa de transición, en la que se prepara para la adultez. Por el contrario, la conceptualización sobre los jóvenes debería recoger sus vivencias en relación con el presente, más allá de un futuro incierto, que más bien se deslinda en distintas alternativas posibles. Existe una gran diversidad de la categoría "jóvenes" en los estudios sobre el tema, que incluye alternativas de vinculación con el sistema en

Luis Aznar, Miguel De Luca (coord.)  
**Política. Cuestiones y problemas**



Diego de Charras  
**Redes, burbujas y promesas. Algunas reflexiones críticas acerca del proyecto Sociedad de la Información y la nueva economía**



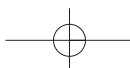
Rubén Dri (coord.)  
**Símbolos y fetiches religiosos en la construcción de la identidad popular. Tomo 2.**



Máximo Eseverri  
**Enrique Raab: claves para una biografía crítica. Periodismo, cultura y militancia antes del golpe**



Ana Lía Kornblit (coord.)  
**Juventud y vida cotidiana**





el continuo integrados-alternativos, con su vinculación-exclusión y las diferencias surgidas del género y de la diversidad sexual. Este libro transita por algunos temas relacionados con las subculturas juveniles, y aspira a iluminar algunos aspectos de la diversidad de las prácticas y representaciones que las conforman: el cuerpo, la iniciación sexual, el tiempo libre, las drogas, entre otros.

Irene Marrone, Mercedes Moyano Walter (comp.)

**Persiguiendo imágenes. El noticiario argentino, la memoria y la historia (1930-1960)**

Buenos Aires, Editores del Puerto, 2006, 369 páginas.

Como otros discursos sobre la "actualidad", el noticiario cinematográfico y el documental institucional son espacios privilegiados de la memoria en los que quedaron inscriptos los discursos sobre un mundo social. Entre 1930 y 1960, con la modernización industrial, comenzó un proceso identitario cuyas imágenes quedaron registradas en la programación de noticiarios de gran importancia como *Sucesos Argentinos* y *Noticiero Panamericano*.

En este libro se recuperan sus eventos, escenarios y personajes y se analizan desde temáticas como la inmigración, la seguridad social y las fiestas cívicas, o desde la perspectiva de algún actor o sector social como el Estado, la Iglesia Católica, los actores rurales, los trabajadores, las fuerzas armadas, las mujeres o los jóvenes.



Irene Marrone, Mercedes Moyano Walter (comp.)  
**Persiguiendo imágenes. El noticiario argentino, la memoria y la historia (1930-1960)**

Susana Novik (dir.)

**Sur-Norte. Estudios sobre la emigración reciente de argentinos**

Buenos Aires, Catálogos-Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA, 2007, 365 páginas.

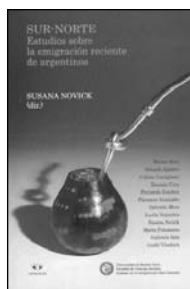
El libro reúne investigaciones elaboradas a partir de diferentes perspectivas (cuantitativas y cualitativas), que además aplican una doble mirada: desde el país de origen y el de recepción. Se actualizan conocimientos acerca de quiénes emigran, por qué causa, cuál es el contexto de expulsión, hacia dónde se dirigen, qué características posee el proceso de integración en la nueva sociedad, cuál es el rol de las redes sociales, qué actividades grupales se proponen y cómo las desarrollan, cuál es su inserción en el mercado de trabajo, cuál es el peso de las relaciones afectivas y de lo económico en las decisiones, el desarraigo, el retorno, el vínculo con el Estado, etcétera. Varios mitos acerca de los argentinos en el exterior han comenzado a derribarse, fantasías en relación al nivel educativo o relativas a la calificación de la mano de obra.

Marta Panaia (coord.)

**Transformaciones territoriales y productivas en el mercado de trabajo Litoral**

Impresiones Buenos Aires, 2007, 431 páginas.

Así como antes de la creación del mercado común, las vinculaciones terrestres con los países limítrofes eran escasas, desde su creación se planearon grandes obras de infraestructura de vinculación entre los países del Cono Sur, muchas de las cuales no superaron la etapa del proyecto. Esto se debió en



Susana Novik (dir.)  
**Sur-Norte. Estudios sobre la emigración reciente de argentinos**



Marta Panaia (coord.)  
**Transformaciones territoriales y productivas en el mercado de trabajo Litoral**

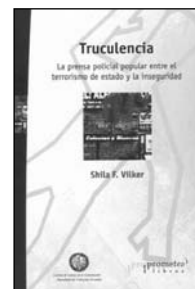
parte a las distintas fases económicas en que se encontraba cada uno de los países de la región y a las dificultades de construcción de un proyecto político integrador, más allá de la intensificación del comercio interregional. Pero también se debió, por lo menos para el caso argentino, a las dificultades de financiamiento de grandes obras, a una política fiscal deficitaria y regresiva y al mantenimiento de políticas implícitas de mantenimiento de las desigualdades regionales en los mercados de trabajo del interior.

Shila Vilker

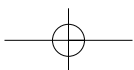
**Truculencia. La prensa policial popular entre el terrorismo de estado y la inseguridad**

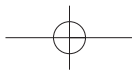
Buenos Aires, Prometeo Libros, Carrera de Ciencias de la Comunicación - UBA. 2007, 119 páginas.

Este libro comenzó a escribirse en plena transición democrática, cuando los kioscos rebosaban de revistas policiales; cuando los sectores populares urbanos y suburbanos llenaban sus relatos con la truculencia de la prensa sensacionalista, en una época de familiaridad y fascinación por los cadáveres sanguinolentos y los rostros lombrosianos. La vieja leyenda urbana del crimen, de la que este trabajo intenta dar cuenta, se ha desvanecido. En su lugar, hoy, el crimen sólo es comprendido al interior de una nueva lógica, la de la inseguridad. Entre una y otra, entre la tradicional leyenda urbana del crimen y la aparición de la nueva sensibilidad en torno al delito, emerge este libro que data de los primeros desplazamientos y la transformación de las preocupaciones alrededor de la cuestión criminal.



Shila Vilker  
**Truculencia. La prensa policial popular entre el terrorismo de estado y la inseguridad**

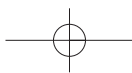




# ¿Nace una nueva derecha?

El arrasador triunfo de Mauricio Macri en la Ciudad de Buenos Aires hace que varios analistas vean configurarse un nuevo escenario político en la Argentina, más a tono con lo que ocurre en sociedades industrializadas, con una fuerza de centroizquierda liderada por el actual Presidente y una fuerza de centroderecha que se unificaría detrás de la nueva figura política. ¿Se trata realmente de un nuevo fenómeno político? ¿Excede el marco porteño? ¿Incorpora nuevos temas a la agenda política de la derecha argentina?

DOSSIER



## Ensayo sobre derechas

por Nicolás Casullo\*

1. Los conceptos deambulan en el magma del propio mercado nacional y global de capitales, de medios técnicos y de representantes virtuales ante públicos entre post, trans, antipolíticos o melancolizados. Hay una condición todavía inabordable en el acontecer del presente histórico. Decir *derecha*, *reacción*, *dominio cínico*, *hegemonismo ideológico*, capacidad bestial de actuación económica del sistema planetarizado, significa en cada cuerpo social una herida sin fondo enmudecida en realidad por la propia postración hiperinformativa y la inescrupulosidad política.

Pero aquellos mismos términos, en el campo de las explicaciones de ideas, cada vez retienen menos significado si lo pensamos en tanto programa, doctrina, partido o proyecto a la vieja usanza. No remiten a las referencias específicas que se suponen discutir. Decir derecha es un estado del mundo hoy.

Es una dimensión de exceso inmedible (en relación al viejo sueño moderno de contrarrestar tal estado cambiando la historia) de injusticia, irracionalidad, violencia, belicismo, exterminio y abismo entre ricos y desheredados, ya sin gran necesidad de ningún Pinochet que rememore a Hitler. La derecha, como inmensa campana cultural de un tiempo, desde sus neo-mitologías ciudadanas es hoy *dueña pletórica del sentido común de una época* para decirle, a los restos de las pequeñas, medianas o azoradas izquierdas, cuáles son sus lugares permitidos, sus programáticas máximas aceptadas, sus dosis de sensibilidad humana oportuna de aportar frente a ciertos problemas.

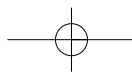
La derecha resulta propietaria ideológica para activar o invitar, a sus propios gabinetes parisinos, también a aquel intelecto de *sinistra* domesticado en el reino de la libre individualidad, de la seguridad, de la clasificatoria cultural de habitantes, de "la calidad institucional", de la "moral fiscalizadora". Mundo de ex-izquierda con-

vertido en "centro" de las mismas derechas, recuperado para las adecuaciones republicanas al mercado y contra las corporaciones sindicales, el "clientelismo", contra los reclamos callejeros, las protestas "caotizadoras" que no respetan "el derecho del otro", el Estado "gastador" y el pendenciero populismo latinoamericano en sus diversos matices.

La época intelectual parecería, en su rumor diario mediático, haber renunciado a lo medular de una conciencia modernizadora de la historia que había planteado la emancipación de todos los hombres: ahora trabaja en cambio de insecticida con respecto a esa historia de ideas y valores. La crónica actual ha dejado de ser, provisionalmente o no, el lugar de la liberación social de lo humano que desde el siglo XVIII la significó a la manera de su columna vertebral. El hoy es pura sobrevivencia como escándalo que no avergüenza.

Desde distintas posiciones políticas se acuerda, en el mundo, por un orden más o menos duro, por la seguridad extrema de los poseedores de capital, por las murallas nacionales que defienden del otro social y cultural, por lo carcelario salvador contra las inmensas huestes delictivas urbanas, por las invasiones armadas territoriales democratizadoras, por las programáticas racistas de expatriaciones, por los mundos concentracionarios al borde de las ciudades, por las recetas de "aguantar" las penurias en la edad de las "obligaciones" por sobre los derechos, por las Plataformas Políticas de Policías (PPP) como el único meollo estatal a discutir, según las derechas, para una represión preventiva permanente, o para la neo-utopía de un guardia armado en cada puerta de casa.

2. Las nuevas *ideo-lógicas* del liberalismo del consenso "entre todos", de las "alegre alternancia cada cuatro años entre derechas e izquierdas" para Latinoamérica, de las recetas de una nueva clase gerencial con capacidad



tecnocrática de gestión, la de ver todo desde los diagramas de míticas "instituciones" sustituyendo biografías e identidades sociales, políticas y culturales, este repertorio oferta la posibilidad de comprar un "todo" político ya sin adversarios sociales ciertos. Permite teorizar periodística o académicamente un conjunto ya negociado en otra parte: el mercado celestial.

Queda entonces un paquete de supuestos ciudadanos "iguales" ante la ley y el orden. Un diseño de república donde lo que obstruye despertenece, es des-calificado: aparece como "el mal" de una fragua o historia política saturniana que no debe formar parte de las modalidades de pensar y hacer. El excluido necesita convertirse también en in-pensable, en desaparecido políticamente de la puesta en escena.

Sobrevive entonces, a la vista, sólo un artefacto "institucional" donde todo es equivalente a todo, fetichistamente tranquilizado, aunque siempre amenazado de alteración o provocaciones indeseables, "clientelísticas": esa gente poco decorosa que vende en cuota voto su ciudadanía. En ese paisaje las distintas derechas diseminadas llaman "al diálogo" para sustituir a las políticas del conflicto ríspido. Todo es dialogable en la presente historia, desde el momento que se especifica en el sumario lo que ya no será parte de ningún diálogo o querrela desde los absolutos de época instituidos: poner en tela de juicio el *statu quo*, el sistema productivo, el modelo democrático. En cambio la idea de otra democracia social, de un Estado de masas, pasó a ser museo amedrentador, pasado tormentoso, historia equívoca: imaginarios que rompen cualquier lógica de "diálogo".

Todo pasó a ser dialogable para la derecha, cuando las cosas trascendentes a discutir quedaron fuera de discusión. Ese es el diálogo democrático: el mundo como derecha. El filósofo Jacques Rancière analiza el estado actual de la política en relación a democra-

cias paralizadas frente al mercado: "cuando el partido de los ricos y el de los pobres dicen aparentemente lo mismo -modernización- cuando se dice que no queda más que escoger la imagen publicitaria mejor diseñada en relación a una empresa que es casi la misma, lo que se manifiesta patentemente no es el consenso, sino la exclusión. *El reunir para excluir* (...) lo que aparece dominando la escena no es lo que se esperaba -el triunfo de la modernidad sin prejuicio- sino el retorno de lo más arcaico, lo que precede a todo juicio, el odio desnudo hacia al otro".

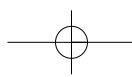
Odio social disfrazado de nueva moral cívica. Odio maquillado, que desde el lenguaje del orden inquisidor, la privatización de la política, el individualismo, la modernización ciudadana naif, la represión preventiva y un cualunquismo periodístico parapolicíaco en sus recetarios -el modelo de la república liberal tardomoderna- permite entonces excluir, ilegitimar, destituir (odiar sin culpa, odiar con o sin conciencia, odiar desde una "neoinocencia" política, odiar racistamente) lo que debería ser admitido en cambio como un enfrentamiento democrático real de intereses nacionales y de clases decididamente contrapuestos en un escenario histórico de permanentes litigios sociales.

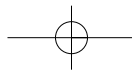
3. Las derechas vuelven a posicionarse sin una decisiva identidad organizativa: se instauran *por debajo* de los mundos simbólicos, administrados ahora por un gran partido mediático que le sigue sustrayendo diariamente a la política lo medular de su autonomía y de sus identidades cuasi canceladas. Desde la lógica mediática la política devino un género en sí mismo, instituyente de equivalencias noticiosas administradas. Todo nace, se encuentra, llega al público y concluye en el factor set, repetición, acumulado, lenguaje de cámaras rectoras, primeros planos. Construcción cotidiana de "un dato"

-obligado a espectáculo- que admite escasa deriva, cualquier exabrupto, referencia impactante, lágrima, rosario, también alguna cita de Marx, armado y edición.

El set hermana a la prole política, la indiferencia, la serializa, crea un simulacro de actores "reunidos en pantalla", un todos somos lo mismo con Mirtha Legrand. Un clan, un club, un elenco que actúa ya bajo logos televisivos a la manera de un gran hermano segmentado donde en la marquesina se anuncia a Cecilia Pando y a un trotskista obedientes a los bloques de 15 minutos. La política mediática cordializa, obliga al ritual de "pares", crea sus prototipos, tiene siempre su casting ya producido En el aire, a la política no se la interpela políticamente, es apenas una configuración virtual del "referente", la operatoria de un género donde las teorías que hablan de la despolitización final se confirman de manera casi obscena en su nitidez, en la pérdida consumada de una racionalidad hilvanante de los problemas. Nunca se habla ni se pregunta -sin estridencias ni denuncia ni fondo de nota roja- sobre lo que sucede realmente con la escena histórica, ni se aporta a la imprescindible sabiduría sobre un tiempo nacional complejo. La televisión pensada para la gente, celebra y ratifica que el espectador es "lo que quedó" dentro mismo del espectáculo: el resto flotante de una historia otrora social, de intereses en lucha que apellidó al siglo XX: hoy es una *audiencia* que cierra un círculo sin fondo.

4. En la primera oración del libro de Nicholas Fraser, periodista inglés que estudia las nuevas derechas en Europa en *Las nuevas voces del odio* como lo llamó, se lee: "conocí el verdadero rostro del fascismo por primera vez en la Argentina, a mediados de los 70', cuando pasé un tiempo en Buenos Aires". El cronista narra las calles desiertas de la metrópoli en 1977 que parecía "un fragmento de la Europa de-





cadente", parte de la saga literaria de las ciudades muertas. Cuenta el temor en todos los rostros por "la dictadura militar fascista", la memoria sobre los asesinatos de la guerrilla, relatos históricos escuchados "donde los gauchos en armas exterminaron a los indios", memorias sobre el viejo "fascismo" de Perón inspirado en Mussolini, y "ahora desde 1976 un fascismo dictatorial que parecía haber impregnado a toda la sociedad".

El autor se pregunta entonces "si Argentina alguna vez podría volver a algo parecido a la normalidad", mientras una mujer llorando le habla de su hijo desaparecido. Nicholas Fraser cuenta su propio secuestro en Buenos Aires. Cómo un grupo operativo de tres hombres lo levantó en un auto negro: "vestían trajes viejos y brillantes, olían a cigarrillos americanos, se escuchaba una onda corta, hasta que me dejaron abandonado en un descampado". Confiesa, "mis amigos me dijeron que estaba loco de seguir ahí, en esa ciudad". Luego y desde esta experiencia porteña, Fraser comenzó a pensar y proyectar lo que sería su libro de 350 páginas sobre el neofascismo. "Deseé averiguar en qué momento una sociedad como la Argentina alcanzaba la cerrazón de destruirse a sí misma", y qué "mecanismos ponía en marcha" para eso, a partir de preguntas tales como "por qué la gente se sentía atraída por el odio", si "se podía hablar de una sociedad fascista", si "el fascismo podía regresar bajo disfraces diferentes".

Con respecto al "fascismo" que evoca la lectura Fraser sobre Argentina, el periodista apunta tres planos interrogativos interesantes de advertir sobre la crepuscular ciudad del Plata. Se pregunta por el cómo de un regreso futuro a la normalidad, para una sociedad que, en cambio, normalizaba sin gran esfuerzo la excepcionalidad dictatorial en su peor baño de sangre de la historia. A su vez el autor intuyó neblinosamente un *mecanismo* de fascitización en realidad puesto en marcha

por el propio grueso del cuerpo social con su conformismo. Una sociedad que parecía contaminar, "pregnar" desde ella misma un tiempo aciago. Finalmente señala los "disfraces" discursivos sociales (no sólo de la Junta) que encubrían esa atroz política de exclusión social en su ejercicio máximo: la desaparición y muerte serial (que casi alcanza al mismo narrador).

Fraser detecta una sociedad que legaliza mundos simbólicos en su mayor destemplanza, en su lógica de rechazo extremo del victimado, en su indiferencia a la política, en su democracia cadaverizada y sustituida sin grandes melancolías. Una ciudad "decadente" dice el periodista. Desratizada de valores, entrada en su propia luz mortecina. Fraser no sabe a cuáles de los antecedentes argentinos atribuirlo. Decía Walter Benjamin que el forastero que viene de lejos suele traer los relatos verdaderos. En este caso el clima espectral de los días de la dictadura exponen un tiempo siniestro no sólo en las miles de muertes, sino en esa población que no interfiere con ninguna otra política la secuencia criminal. Puede decirse que había sido bien "educada" en la antipolítica, en el descompromiso con el régimen de partidos, en el rechazo blanco y racista a lo popular, en los beneficios espirituales de un país sin políticos ("corruptos"), sin "peligro de caos social" y con una democracia necesitada de "juzgamientos morales" a cargo de los poderes reales (ejército, empresariado, iglesia). Le mas enarbolados reiteradamente en cada uno de los golpes militares desde 1930 donde siempre "se iban todos". Salmos que alcanzan su apoteosis en 1976 con la llegada de Videla y Martínez de Hoz.

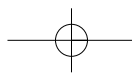
La narración de Fraser habla más bien de una sociedad que interiorizó y socializó en gran medida la pedagogía del opresor. En este caso lo segregado por un liberalismo histórico, reactivo frente a los dos grandes aluviones de turbas (inmigración del 900, peronismo de los

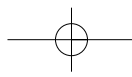
40), y que desde 1930 se constituyó como partido cívico militar garante de "su" república democrática, guardia pretoriana que administraba la admisión o rechazo de lo subalterno, bajo lógica excluyente, proscriptora, fraudulenta, encarceladora y fusiladora.

5. Se decía con cierto sentido metafórico que la derecha es hoy el estado del mundo. No por ausencias de miradas críticas actuantes ni de proyectos de intenciones contrarrestantes al orden dado. América Latina es hoy un campo de complejas y contradictorias rebeldías a las directrices despóticas de los organismos financieros mundiales: sojuzgamientos (desde un tipo de globalización) avalados en cambio por la mayor parte del pensamiento socialdemócrata.

Precisamente, tal vez en la dimensión ideológica y política donde se evidencia de manera más palpable esta derechización de las circunstancias sea en los nuevos rostros del progresismo adocenado. De un liberalismo "progresista" que legitima intelectualmente como nadie -en nombre de una abstracta institucionalidad por encima de los contenidos concretos y horizontes de las políticas- la permanente *despolitización de lo social abierto*. Esa misma despolitización, como viga maestra, que pretende en términos epocales en las últimas décadas un neo-liberalismo de mercado a rajatabla, triunfante en muchas de sus batallas culturales.

Frente a espacios de la nueva derecha, que se reabren como por ejemplo con el triunfo electoral de Sarkozy en Francia, anota el pensador Alain Badiou, que tales hechos "simbolizan la posibilidad que se presenta a intelectuales y filósofos de ser ahora reaccionarios clásicos 'sin vacilaciones ni murmullos' como dice el reglamento militar. Están incluidos en esa adhesión el trato corrupto con ricos y poderosos y la xenofobia antipopular", a diferencia de "antes, cuando un intelectual era de derecha pero tenía sus





complejos".

Es interesante esta opinión del filósofo, ligando el mundo de pensamiento y de compromiso con las ideologías de poder, a un tema tan vigente en los universos del *establishment* como el de la "corrupción" política en democracia. Habría una corrupción política intelectual -omitida de las agendas de temas según Badiou- que sería la de una producción cultural que pasó a alinearse con "los ricos y poderosos" bajo la lógica de un mercado directriz con alta capacidad disolvente, recicladora y convocante "de todos".

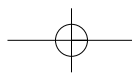
Sin duda "la corrupción" como clave dominante que un neoprogresismo denunciante (desde una opaca e indiscernible moral de negocio) propone para alimentar un sentido común antipolítico generalizado, en realidad es tema sobre todo de un andamiaje cultural de época que activó el neoliberalismo y los grandes y pequeños voceros del mercado y las finanzas, más allá de la corrupción sin duda cierta que aflige a muchos elencos políticos en el capitalismo globalizado en cuanto a compra-venta de gobiernos. Resultan dispositivos ideológicos que buscan hacer retroceder al máximo el valor de la política en sí -en tanto mundo de contenidos e intereses expresos- frente a las pulcras apetencias "a-políticas" y "a-corrumpas" de un mercado "sin banderías" al que solo basta con gerenciar institucionalmente.

La derecha construye permanentemente en la actualidad progresismos camuflados de neto corte cualunquistas-antipolíticos, o eticistas post-sociales. Lo hace a partir de una moral mediática, reactiva, profundamente desprogramática, que edifica sus discursos sobre una confusa *grieta* del "fin de las ideologías", del "fin de las derechas e izquierdas", de un mundo dividido entre supuestos negocios capitalistas "honestos" y "corruptos", y sobre un fondo historiográfico de escarmiento donde se asimila en una sola bolsa de gatos "nazismo y stalinismo" para saldar

publicitariamente una compleja y dramática crónica del siglo XX y una discusión siempre pendiente sobre lo democrático. Grieta que instauró como avanzada cultural pletórica la llamada revolución neoliberal conservadora desde 1980 hasta el presente, a partir de sus interpretaciones sobre los declives del Estado social, la puesta en cuestión de la prioridad del interés general como constitutivo de la política, y el fin de la voluntad colectiva esclarecida como sentido de la historia. A este proceso de aguda derechización de paradigmas en constante crecimiento apunta Badiou, al referirse a la corrupción de un nuevo campo intelectual, vocero de los ricos y poderosos.

En este sentido el avance manifiesto de un mundo que parece haber quedado inerme y a la derecha de sí mismo, no se da únicamente por los nuevos universos carnívoros de un entramado dominante que siempre expuso duras exigencias como amo de la sociedad, sino por la capacidad de esa derecha ahora para desintegrar, travestir y rearmar posiciones opositoras. Para alentar pseudos progresismos de corte antipopular, un universo intelectual-docto-especialista posicionado como generador decisivo de autoridad en la opinión pública sobre sociedades cada vez más culturalizadas. Es también en este territorio de cooptaciones en el plano de las ideas desde donde la derecha hoy en Occidente aporta a una eficaz administración de lo social sobre un terreno yermo producto de la profunda y drástica crisis histórica en la que penetró desde hace décadas la experiencia política y teórica de las izquierdas que alentaban una sociedad postcapitalista, y no pudieron todavía dar cuenta de los esperpentos totalitarios generados. <sup>[65]</sup>

\* *Profesor de Principales Corrientes del Pensamiento Contemporáneo y de Historia del arte en la Carrera de Ciencias de la Comunicación. Director de la Maestría de Comunicación y Cultura.*



## ¿Se está gestando una nueva derecha en Argentina?

por Luis Alberto Quevedo\*

En los últimos tiempos, y sobre todo como efecto de algunos triunfos electorales conservadores (donde el de Mauricio Macri en la Capital es el más importante) se ha comenzado a debatir si en Argentina se está gestando una nueva derecha con capacidad electoral y pensamiento innovador en el terreno de las ideas políticas. Este interrogante apunta a pensar si la próxima etapa que se abre en nuestro país tendrá la capacidad de introducir nuevos parámetros en la construcción de un discurso político alternativo al discurso dominante (ligado especialmente a la tradición peronista).

El tema nos lleva de manera inevitable a vincular la situación local con una serie de debates que se vienen dando tanto en Europa como en Estados Unidos referidos a la aparición de una *nueva derecha* que aspira a construir un polo hegemónico de la política de nuestro tiempo. La cuestión puede remontarse al efecto político e ideológico que produjo hace algunas décadas la aparición del reaganismo en Estados Unidos y el thatcherismo en Europa, que sin lugar a dudas tuvo prolongaciones diversas y complejas que, sin embargo, merecerían un análisis más detallado en cada país o región.

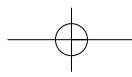
En los Estados Unidos la historia ya es larga y podemos decir que desde hace muchos años los republicanos vienen propiciando un pensamiento neo-conservador muy agresivo y han logrado imponer una agenda política (tanto doméstica como internacional) en materia de seguridad internacional, de las nuevas antinomias ideológicas (luego de la caída de la Unión Soviética) y la conformación de un poder mundial que no sólo redefine la posición geopolítica de Occidente sino que propone además un nuevo mundo de valores ligado a las tradiciones religiosas y morales, el lugar de la institución familiar, el rechazo a la nueva revolución sexual y a la constelación posmoderna de ideas que no tienen capacidad de producir cohesión social.

En esta historia, fue muy importante el impulso neo-conservador que se consolidó en la década de los noventa bajo el patrocinio intelectual de Irving Kristol en torno a la revista *Commentary* (y sobre todo luego de la aparición en 1995 de su libro *Neoconservatism: The Autobiography of an Idea*). Allí nacieron los "neocons", un término que designa a esta corriente de personajes que si bien tuvieron acceso al poder en la época de Ronald Reagan, en realidad ingresaron al gobierno de los Estados Unidos por la puerta grande cuando fueron convocados por George W. Bush.

En Europa el tema tampoco es reciente pero tiene otra historia y otras bases. Un momento importante lo constituyó el triunfo del Partido Popular en España en las elecciones de 1996 y el primer gobierno de José María Aznar, que propició la plena integración de España en la estructura militar de la OTAN y a la Unión Europea así como una posición dura con el terrorismo de la ETA. En aquel momento, España se reposiciona en el plano internacional y comienza poco a poco a dismantelar las bases del Estado de bienestar con el que el PSOE había gobernado durante muchos años.

Por su parte, Silvio Berlusconi impuso en Italia (especialmente en su gobierno 2001-2006) un nuevo estilo político que pretendía dejar atrás la tradición política social-demócrata y comunista que marcaron a ese país durante toda la posguerra, al tiempo que practicó una alineación de Italia con EE.UU. que no se había conocido hasta entonces. Su discurso ideológico conservador fue siempre más pragmático y empresarial que doctrinario, pero su alianza (siempre conflictiva) con la poderosa Liga del Norte le aportó un ingrediente ideológico más consistente con la nueva derecha europea. Berlusconi intentó convertir a Italia en un aliado incondicional a las políticas de EE.UU. en la región y en el mundo. En un discurso ante empresarios en





Wall Street, Berlusconi expresó la admiración de los italianos por el modelo de vida americana y dijo que "Italia es el país más americano de Europa y en el que hay menor envidia, ya que a los empresarios de éxito se les mira con simpatía y admiración, mientras que desde el resto de Europa se hace con sospecha". El presidente italiano estaba produciendo no sólo un alineamiento económico, militar y político con EE.UU. sino que también estaba anunciando su propósito de propiciar un cambio cultural que impulsara un *nuevo espíritu capitalista* en Europa. Finalmente, y sólo por hacer un pequeño recorrido en el mapa político europeo, el triunfo de Nicolás Sarkozy en Francia luego de las recientes elecciones de este año 2007 (y la consecuente derrota del debilitado socialismo francés) marcaron otro hito en esta corriente de pensamiento de la nueva derecha que combina rasgos de la tradición liberal con un pensamiento más conservador que el que conocimos en Europa luego de la Segunda Guerra Mundial. La "agenda Sarkozy" durante su campaña estuvo centrada en estos pilares: revalorizar el trabajo, el orden, la moral, el respeto a la autoridad, la nación y la identidad nacional. Es decir, combina temas económicos (que proponen profundizar algunas reformas necesarias para mejorar su desempeño como país capitalista en el contexto europeo), con temas internacionales (alineamiento con EE.UU., retorno a Europa, dos años después de su rotundo "no" al proyecto de Constitución continental en un referéndum) hasta los temas sociales y políticos ligados a la política con los inmigrantes abordado como políticas de identidad. Ahora bien, podríamos preguntarnos entonces ¿en qué consiste este nuevo pensamiento de la derecha sobre la política y los valores con los que debe moverse Occidente ante el nuevo desafío mundial? Este modelo ha sido definido por Emmanuel Rodríguez e Hiba Arbide (en su artículo "¿Nueva

Derecha? O la reivindicación del populismo frente a la izquierda") como la convergencia de una serie de conceptos que funcionan como articuladores de este pensamiento: radicalidad y moralismo, populismo y nueva inteligencia comunicativa.

El diagnóstico de esta nueva derecha europea, señalan Rodríguez y Arbide, sólo puede recetar una permanente contrarrevolución que trate de restaurar un orden dañado y corrompido (el que se deduce de las crisis derivadas de la reestructuración capitalista de las últimas décadas), que naturalmente exige medidas drásticas como la guerra (contra el terrorismo, desde luego, pero también contra la delincuencia, la droga o cualquier elemento susceptible de convertirse en "enemigo interno") y la autodefensa preventiva (que supone la ruptura de los viejos órdenes jurídicos garantistas y el advenimiento de la policía y las medidas de excepción como norma de gobierno). Contra el pensamiento posmoderno, la nueva derecha pone énfasis en valores sustantivos, fuertemente morales, en sociedades erosionadas en parte por la propia política desarrollada bajo sus criterios (el neoliberalismo).

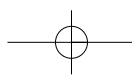
En Europa, consideran Rodríguez y Arbide, la nueva derecha expresa una voluntad hegemónica que se manifiesta fundamentalmente en relación y en contra de las *derechas clásicas*, por medio del desmarque de la extrema derecha de corte netamente fascista y de la democracia cristiana, a quienes acusa de ser, respectivamente, extremista o pusilánime. El caso de Nicolás Sarkozy en Francia ha estado claramente en ese camino: mantuvo un fuerte debate electoral tanto con el socialismo de Ségolène Royal como con el derechista Le Pen.

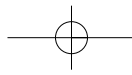
Frente a este panorama internacional, ¿podemos afirmar que existe algo similar en Argentina? O dicho de otro modo, ¿existe un campo de innovación de la derecha más allá de su imagen tradicional que la ubica como

conservadora en lo político y liberal en lo económico?; ¿se registra en el discurso de los nuevos líderes de la derecha (especialmente en Mauricio Macri) un mundo de ideas o de valores que podamos considerar como un pensamiento de *nueva derecha*?

Mi hipótesis es que la respuesta más simple a todos estos interrogantes es: no. Si tomamos como ejemplo el posicionamiento ideológico y político de Mauricio Macri durante la última campaña electoral (donde finalmente gana la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires), resulta muy difícil extraer de allí un núcleo de ideas o conceptos que puedan señalarse como un pensamiento novedoso en la política argentina. Más bien la campaña mostró a un Macri que dejó de lado buena parte de los conceptos "fuertes" que utilizó en el año 2003 (cuando compitió por primera vez) como, por ejemplo, la idea de que no se combatía bien a la delincuencia porque en nuestro país habían ganado las "teorías garantistas y abolicionistas" del derecho que impedían un efectivo accionar en la represión del delito. En ese año también criticó duramente a los *cartoneros* de las grandes ciudades que cometían el delito de robar la basura: "es tan delito robar basura como robarle a un señor en la esquina", dijo en aquella oportunidad.

En la contienda electoral del año 2007, Mauricio Macri no solamente no profundizó un nuevo discurso de derecha en Argentina, sino que más bien realizó dos operaciones convergentes que desdibujaron su perfil ideológico: por un lado, *municipalizó* su discurso (centró su campaña en los problemas concretos de los vecinos y buscó tener un contacto más personal con el habitante de la ciudad) y, por otro lado, vació de contenido político cualquier debate sobre el futuro gobierno ("los problemas de la ciudad no se solucionan con ideología"), trasladando las diferencias de perspectivas y enfoques sobre el rol del Estado en





materia de salud, educaci3n, transporte, planificaci3n urbana, etc., en un problema de "eficiencia y capacidad de gesti3n".

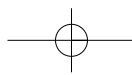
Y en el terreno más conflictivo, el de la seguridad, que había despertado tantos entredichos en las elecciones de 2003 o 2005 (y que se mantenía en 2007 el tope de las preocupaciones de los porteños), se apart3 de las definiciones pr3ximas a la "tolerancia mínima con los delincuentes" -como lo expresara dos años antes- para ubicar el tema de la seguridad en el terreno de la inclusi3n social.

De esta forma, Mauricio Macri, que a comienzos del año 2007 se perfil3 como un posible líder nacional opositor y capaz de alinear tras de sí un amplio espectro liberal-conservador (que incorporaba a L3pez Murphy, Blumberg, Sobisch o a Miguel  ngel Toma y Ram3n Puerta) se posicion3 como un candidato a Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, sin encarnar un discurso ideol3gico de bordes bien definidos, con una enorme ambigüedad en sus críticas al presidente Kirchner, que se separ3 de Sobisch en el momento del crimen del maestro Carlos Fuentealba en Neuquén y que logr3 posicionarse como "el cambio" que la ciudad necesitaba, sin rozar ninguno de los temas conflictivos que pudieran dañar su imagen de buen gerente/administrador para Buenos Aires.

Finalmente, creo que no es posible encontrar en la Argentina de hoy un tipo de pensamiento que pueda relacionarse con aquellas corrientes europeas o norteamericanas que algunos autores han catalogado como la *nueva derecha*. Los temas centrales que all  se manejan (alineamiento junto a EE.UU. frente al terrorismo islámico, el control de la emigraci3n, la recuperaci3n moral de la sociedad, una agenda de seguridad hemisférica, el regreso del nacionalismo como una política de identidad, etc.) no son temas que podamos identificar hoy en un discurso articulado y con capacidad política

para aspirar a la pretensi3n de volverse un discurso hegem3nico. La derecha en Argentina (que más bien puja por ser ubicada en el centro) sigue teniendo el mismo marco conceptual (bastante pobre, a mi modo de ver) con el que ingres3 a la democracia en 1983 y que s3lo se *aggiorn3* con el auge del neo-liberalismo de los años noventa. CS

\* *Profesor de Sociología Política en la Carrera de Sociología.*



## La elección de Jefe de Gobierno 2007

por Jorge Raúl Jorrat\*

Las discusiones que rodearon al amplio triunfo de Mauricio Macri buscaron asociar este resultado a ciertas tendencias observadas en países centrales como Francia, donde una especie de "nueva derecha" estaría afirmándose<sup>1</sup>. Lejos de esta visión internacionista, una mirada más local señalaba un intento del electorado porteño de limitar lo que se percibía como tendencias a una concentración autoritaria -antidemocrática- de poder, a partir de apoyar una fuerza que definirían como libe-

ral-republicana, percepción apoyada por la presencia de Michetti en esta fórmula. Por supuesto, estaban también los que directamente veían a Macri como la encarnación de "la" derecha.

Nuestra tendencia a apoyar las discusiones en datos atendibles limita los alcances de entrar en tales debates, teñidos de resonancias partidistas. Más bien, nuestro interés se centrará en explorar en qué medida, más allá de la victoria amplia y generalizada de Macri, se puede detectar una pauta de voto de clase, identificada por nosotros en los estudios de elecciones en la ciudad de Buenos Aires a lo largo del tiempo. Y, de forma muy tentativa, comparar la influencia del voto de clase en competencia con la tradición electoral<sup>2</sup>.

En las elecciones del 3 de junio se enfrentaron tres grandes coaliciones de partidos: 1) Alianza Propuesta Republicana, encabezada por Mauricio Macri; 2) Alianza Frente para la Victoria (con el apoyo presidencial, que llevaba a Filmus como candidato a Jefe de Gobierno y, por último, 3) la suma de la Alianza Frente Más Buenos Aires y la Alianza Coalición Cívica (apoyada por el ARI), que llevaban a Telerman (actual jefe de gobierno) como candidato.

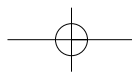
El porcentaje de votantes es el más bajo de todo el período que arranca en 1983. Entre la primera y la segunda vueltas el porcentaje de votantes bajó algo más de un 2% entre los varones y muy poco menos entre las mujeres. Al mismo tiempo, el porcentaje de votos blancos y nulos casi se duplicó, quizá como síntoma de que los votantes por Telerman, enajenados por el enfrentamiento con Filmus, decidieron en cierta medida no concurrir a votar; lo mis-

mo vale para la izquierda agrupada<sup>3</sup>. En la segunda vuelta, las otras fuerzas que no entraron a esta segunda instancia se sumaron casi por igual a Macri y Filmus en valores absolutos (Macri aumenta unos 209.000 votos, Filmus unos 231.000), aunque en términos relativos (lo que obtienen en segunda vuelta como porcentaje de lo que ya tenían en la primera) crece más Filmus (56%, frente a un 26% de Macri). Si se considera lo que crecieron en relación a lo que podían haber crecido (lo que podían haber crecido se obtiene restando al 100% el porcentaje que cada uno sacó en la primera vuelta), crece más Macri. Este último todavía podía crecer un 56% en la primera vuelta y aumentó un 13% en la segunda, lo que implica un 23% de lo que podía crecer (13/56). Filmus podía crecer todavía un 77% para llegar al 100% en la primera vuelta y aumenta un 14% en la segunda, cerca de un 18% de su crecimiento posible (14/77).

Si bien el triunfo de Macri se dio en todas las secciones de la Capital, historia que se repite para el caso de fuerzas de signo opuesto que en determinados momentos prevalecen en la ciudad, esa unanimidad no borra ni atenúa las pautas o tendencias de un voto de clase. Las mismas se reflejan no sólo en los valores de correlación sino, en forma más inmediata, en las relevantes diferencias de porcentajes de votos que alcanzan las fuerzas políticas en secciones más y menos acomodadas, en ambas vueltas.

Desarrollamos a continuación el análisis de las correlaciones entre ocupación y voto<sup>4</sup>, respetando los subgrupos de las dos fuerzas opuestas a Macri para aprovechar al máximo la riqueza de la información disponible.

1. La propia candidata triunfante a vicejefa de gobierno, Gabriela Michetti, declaraba: "... diría sin problemas que somos de centro derecha si al centro derecha se lo considerara más moderno y democrático como se lo considera en otros países del mundo" (*Página/12*, domingo 15 de abril, 2007, pág. 6). Hay que agregar que Michetti dijo en TV tiempo antes que la mejor aproximación era la de asimilar su fuerza política al desarrollismo de Frondizi.
2. Esta nota es resumen y adaptación de un capítulo de un libro conjunto con Darío Canton: *Elecciones en la ciudad. Tomo III (1983-2007)*, en prensa.
3. Otras estimaciones nuestras indicarían que disminuyó fuertemente la presencia de los trabajadores manuales entre los votantes de esta elección.
4. Las ocupaciones fueron categorizadas a partir del padrón electoral de 2006; los porcentajes de votos se calculan sobre total de votantes, no de votos positivos.
5. Abreviaturas: OBNOCAL (Obreros No Calificados), OBCALIF (Obreros Calificados), CPROPIA (Cuenta Propia o Trabajadores Cuenta Propia), COMERC (Comerciantes), EMPLEAD (Empleados), ESTJOVEN (Estudiante Joven: de 18 a 29 años), ESTMAYOR (Estudiante Mayor: de 30 años y más) y PROFEMP (Profesionales y Empresarios).



**Cuadro 1.** Correlaciones por circuito (209) entre ocupación<sup>5</sup> y voto en 1ª y 2ª vuelta. Jefe de Gobierno 2007. Varones.

	OBNOCAL	OBCALIF	CPROPIA	TECNICOS	COMERC	EMPLEAD	ESTJOVEN	ESTMAYOR	PROFEMP
Izquierda	.12	.16*	.37**	.19**	.05	.47**	.02	-.26**	-.65**
FILMUS-KIRCHNER	.57**	.56**	.64**	-.01	.08	.67**	-.17*	-.68**	-.77**
FILMUS-IBARRA	.28**	.38**	.59**	-.01	.02	.49**	.24**	-.46**	-.72**
<b>MACRI</b>	-.35**	-.38**	-.58**	-.01	-.12	-.57**	-.10	.53**	.79**
TELERMAN-ARI	-.11	-.27**	-.24**	.07	.21**	-.22**	-.02	.16*	.20**
TELERMAN	.26**	.27**	.38**	-.17*	.13	.32**	.19**	-.38**	-.48**
BLAN-NULOS	-.00	.14*	.26**	-.01	.13	.21**	.21**	-.15*	-.40**
MACRI 2ª Vuelta	-.41**	-.44**	-.64**	.03	-.08	-.61**	-.09	.59**	.83**
FILMUS 2ª Vuelta	.51**	.53**	.70**	-.07	.06	.67**	.04	-.68**	-.85**
BLAN-NUL 2ª V.	-.49**	-.36**	-.14*	.24**	.10	-.13	.36**	.36**	-.13

Referencia:

\*  $p < 0,05$ ; \*\*  $p < 0,01$

El Cuadro 1 -resultados para varones- indicaría que los perfiles tradicionales de clase del voto se mantienen. Lo que se percibe como centro derecha (Macri) muestra correlaciones positivas con los sectores altos (y medio-altos), negativas con el resto. La otra cara es exhibida por el candidato oficialista, que se supone expresaba al "peronismo". Esto último es apenas menos marcado en la lista que respondía a Ibarra. Salvo la correlación con los estudiantes jóvenes, el perfil de la lista más propia de Telerman exhibe la misma pauta que la lista de Ibarra. En cambio, la lista de Telerman vinculada a Carrió muestra, con valores bastante más bajos -pero significativos- un perfil socio-espacial similar al del voto a Macri. Independientemente de la magnitud de la victoria del PRO, no se desdibujan los perfiles diferenciales de clase tradicionalmente observados en el voto de la Capital. En la segunda vuelta la pauta dicotómica es más marcada, sugiriendo apoyos de trabajadores manuales y empleados a Filmus, rechazos a Macri, mientras que el nivel medio-alto (Estudiantes mayores de 30 años y Profesionales y Empresarios) apoyaría a Macri y rechazaría a Filmus<sup>6</sup>.

Una aclaración sobre este punto. Hemos señalado repetidamente que estas correlaciones con datos agregados sólo indican el crecimiento (o caída) del

porcentaje de votos por un partido a lo largo de los circuitos o secciones, a medida que crece (o cae) el porcentaje de presencia de una determinada ocupación (o clase). Las correlaciones negativas del voto al PRO con la presencia de trabajadores manuales o empleados implican que el voto por esta fuerza decrece a medida que aumenta el porcentaje de tales ocupaciones al pasar de un circuito (o sección) a otro. Lo contrario vale para los coeficientes de correlación exhibidos por el voto a Filmus.

Así, para explorar algo más este punto, hemos realizado una estimación del porcentaje de trabajadores manuales que apoyaron a las tres fuerzas principales en la primera vuelta (según propuesta de método y software de King<sup>7</sup>). Atento a la mejor definición de las ocupaciones del padrón masculino, nos hemos valido de ellas. Los resultados son los siguientes:

Cuando se considera el voto femenino (resultados no presentados aquí), la pauta de varones en general se mantiene, aunque ahora los técnicos -que en

el caso de varones mostraban correlación cero con Macri-, exhiben una correlación positiva significativa (para las mujeres los técnicos incluyen a las maestras). Si bien las categorías de servicio doméstico y quehaceres domésticos no son claras en su posición socio-espacial la primera, en su especificación la segunda, se vinculan positivamente a Filmus (en particular Filmus-Kirchner en primera vuelta) y negativamente a Macri, en la primera y segunda vuelta. La diferencia encontrada entre los varones para cada una de las vertientes de Telerman se repite acá aunque en forma más marcada.

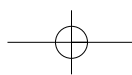
La relación de los partidos entre sí (Cuadro 2) muestra que la "izquierda" coincide con las dos vertientes de Filmus y con la de Telerman propio, así como con los votos en blanco y nulos. Aunque haya diferencias en los valores, en la mayoría de los casos son significativos al 1%. Ese perfil no guarda relación con la vertiente ARI de Telerman y es negativo con Macri en ambas vueltas.

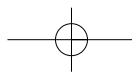
*Candidato 1ª Vuelta:*

	Apoyo Trabajadores Manuales	Apoyo resto de las ocupaciones
Mauricio Macri	6%	48%
Daniel Filmus (total)	63%	19%
Jorge Telerman (total)	25%	19%

6. Esta nota no puede hacer justicia a la complejidad de la discusión del tema del voto de clase. Una síntesis puede verse en J. R. Jorrot y L. R. Acosta (2003): "¿Ha muerto el voto de clase? Las elecciones porteñas del siglo XX" en *Desarrollo Económico*, 48, 168.

7. Gary King (1997): *A Solution to the Ecological Inference Problem*, Princeton, Princeton University Press.





**Cuadro 2.** Correlaciones por circuito (209) del voto de los partidos entre sí. Elecciones de Jefe de Gobierno 2007, ambas vueltas. Varones.

	Izquierda	BLANCO	FILMUS-K	FILMUS-IB	MACRI	TELER-ARI	TELERMAN	MACRI 2ª	FILMUS 2ª
BLANCO-NUL	.42**								
FILMUS-KIRCH.	.64**	.39**							
FILMUS-IBAR.	.67**	.46**	.58**						
MACRI	-.83**	-.55**	-.81**	-.85**					
TELERM-ARI	.07	.03	.09	-.17*	-.13				
TELERMAN	.35**	.25**	.31**	.49**	-.59**	-.14*			
MACRI- 2ª Vuel.	-.82**	-.51**	-.83**	-.86**	.99**	-.05	-.57**		
FILMUS- 2ª Vuel.	.76**	.46**	.86**	.85**	-.95**	.02	.57**	-.99**	
BLAN-NUL-2ª V.	.60**	.51**	.14*	.37**	.47**	.21**	.19**	.41**	.27**

Mientras todos los partidos exhiben correlaciones negativas con Macri en la segunda vuelta, el voto a Telerman según lista apoyada por el ARI muestra correlación cero, lo que hace sospechar que este sector es el que podría dar cuenta en parte del crecimiento de Macri.

Al comparar los resultados del año 2007 con los de las elecciones inmediatas anteriores para Jefe de Gobierno y con la presidencial en 2003 (resultados no presentados aquí) se ve que en la mayoría de los casos hay una clara continuidad del voto por los distintos sectores partidarios. Así, el voto del Macri ganador en la segunda vuelta de 2007 correlaciona en forma muy positiva tanto consigo mismo en la primera vuelta como con su voto en el año 2000 y con idéntica fuerza con el voto para presidente de López Murphy. En forma más atenuada, con el voto por dos de los candidatos presidenciales peronistas en G 2003 (Rodríguez Saá y Menem).

Las dos caras del voto por Filmus se comportan parecidamente en la primera vuelta, con valores que se acentúan en la segunda. De los componentes del voto Telerman, el que llamamos "propio" se parece mucho a las dos vertientes de Filmus, aunque con valores más bajos. La fracción que viene del ARI es muy distinta de las demás. En la mayoría de los casos sus correlaciones no son significativas y registra

sólo dos "rechazos", con valores más bien bajos: hacia Macri 2003 en la primera vuelta y con Menem en la presidencial de 2003.

Si el ejercicio lo repetimos ampliando el marco temporal para cubrir los años que comienzan con la vuelta de la democracia en 1983, se apoya fuertemente lo ya visto.

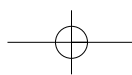
En cuanto al voto femenino, no surgen tendencias que permitan detectar un claro apoyo a Macri por parte del voto de la primera vuelta. Las correlaciones son negativas con las variantes de Filmus y Telerman (aunque Telerman-ARI exhibe un valor mucho más bajo), al igual que con otros partidos y la izquierda. Lo que hace pensar que su crecimiento surge de apoyos variados, que no se traducen en coeficientes de correlación relevantes. La ausencia de correlación de votos blancos y nulos sugeriría que las mujeres que votaron de esa forma en la primera vuelta se habrían inclinado por Macri en la segunda.

Cuando se realizan ecuaciones de regresión por pasos para varones (no presentadas aquí), que eligen las variables que entran significativamente, tomando clase social (ocupación) y voto presidencial en 2003 como variables independientes, el voto anterior entra primero (por ejemplo, López Murphy en el caso de Macri, relegando a Profesionales y Empresarios). Es-

to puede ser sugerente de un predominio de la tradición electoral sobre la clase social cuando compiten entre sí para dar cuenta del voto a jefe de gobierno en 2007. Aunque ciertos problemas metodológicos (alta correlación entre López Murphy 2003 y Profesionales y empresarios) pueden contaminar estos resultados.

Para concluir: las pautas tradicionales de un voto de clase parecen sostenerse, lo que, desde la perspectiva histórica de asociar la clase obrera al voto de izquierda o laborista y las clases medias a fuerzas de centro-derecha, ubicaría a Macri en esta última corriente. Lo que no implica hablar de un "determinismo de clase" en la política. Ni de caracterizar necesariamente a una fuerza por su base de clase. <sup>65</sup>

\* *Profesor Titular Interino para dirigir el Centro de Estudios de Opinión Pública (CEDOP-UBA), con asiento en el Instituto Germani.*



## ¿Una nueva derecha o la derecha de nuevo?

por Aldo Isuani\*

El triunfo arrasador en primera y segunda vueltas de Macri en las elecciones para jefe de gobierno porteño en 2007 ha estimulado la percepción de que una nueva y potente derecha da aviso de presente y no tardará en desplegarse por la geografía nacional. De esta forma, la remozada derecha ayudaría a configurar un nuevo escenario político bipolar que incluiría además una "centro-izquierda" nucleada en torno al actual gobierno. El siglo XXI, entonces, llevaría a cabo el entierro de la estructura política del siglo anterior y nos brindaría un bipolarismo político último modelo. Reflexionemos sobre estas divagaciones.

Nos acostumbramos a pensar que el bipartidismo dominó la política argentina durante el siglo XX. Pero en verdad esto se aplica sólo a su primera mitad cuando conservadores y radicales fueron las fuerzas dominantes. La idea de bipartidismo continuó vigente luego de la irrupción del peronismo con una nueva diada señoreando en la segunda mitad de aquel siglo: radicales y peronistas. Y entonces, ¿la derecha conservadora se esfumó de la política? ¿Se camufló en los dos partidos mayoritarios? No fue así; en realidad el tripartidismo fue la regla en la segunda posguerra.

El primer término de esta tríada fueron aquellos conservadores que perdieron con la ley Sáenz Peña, la posibilidad de ganar elecciones. A partir de allí, usaron el aparato militar como su organización partidaria fundamental y junto a una variedad de pequeños partidos combinaron el golpe militar, la proscripción y el fraude como instrumentos para acceder al gobierno. Esta derecha solo tuvo en la etapa menemista la invitación a gobernar a través del voto y produjo las transformaciones que conocemos.

El peronismo fue el segundo actor de la política de posguerra. Significó originariamente la valorización de sectores populares y junto a los sectores medios derrumbaron cada uno de los

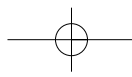
gobiernos de la derecha argentina. Así, el peronismo fue causa fundamental de un proceso de democratización social sin precedentes en América Latina. Por otra parte, adquirió un pragmatismo que le permitió dar volantes a derecha e izquierda e incorporó como rasgos centrales una naturaleza corporativa y clientelista junto a la misma baja preocupación por el respeto de reglas de juego, que eran patrimonio de la derecha conservadora.

El tercer actor, el radicalismo nacido del combate a la estrechez política de la sociedad oligárquica expresó, junto al socialismo, a las clases sociales hasta allí marginadas de la vida política. La defensa del Estado de derecho fue su principal virtud. Pero al surgimiento del peronismo fue perdiendo su carácter de "causa de los desposeídos" para ir adoptando un perfil de partido liberal crecientemente contagiado por los vicios clientelares del peronismo y sembrando dudas sobre su capacidad de gobernar la Argentina.

Los partidos restantes, pequeños, surgidos en esta segunda mitad del siglo sean de la variante ideológica que fueren, no lograron prosperar y muchos, ni siquiera sobrevivir.

La Gran Crisis del siglo XXI sacudió brutalmente al sistema político pero aún no están definidos sus rasgos definitivos y por lo tanto no es fácil señalar cuáles son las novedades si es que ellas existen.

Algunas características del actual gobierno estimulan a pensar que desde el vientre del antiguo peronismo está surgiendo la construcción de una nueva centro-izquierda que incorpora sectores de radicales, socialistas y anti-gueros frepasistas. La política de derechos humanos y los conflictos con ciertos sectores empresarios son señales de esta novedad. Una interpretación alternativa, sin embargo, es que la cancha rayada por el neoliberalismo en los noventa continúa intacta en términos de exclusión, concentración de la riqueza e incapacidad del Estado



para fiscalizar y brindar servicios. Por ello más que ante una nueva centro izquierda podría interpretarse que nos encontramos con un peronismo que, aun con desprendimientos y crisis de identidad, mantiene sus rasgos autoritarios, su estilo clientelar, su baja preocupación por la calidad institucional y su falta de aversión a las prácticas corruptas. Los nuevos socios, por otra parte, no serían otra cosa que frutos de la cooptación.

La novedad de la derecha también es dudosa; históricamente débil en su capacidad de atraer el voto, puede generar la sensación que resucita y que tiene perspectivas auspiciosas después del triunfo de su candidato en la ciudad de Buenos Aires. No obstante, sólo el futuro dirá si va en camino de ser una parte relevante y estable del arco político o constituye sólo uno más de los múltiples ensayos políticos acabados en fracasos electorales o desaparición política. Por lo pronto, tendrá que pasar el examen de la práctica gubernamental en una ciudad compleja como es Buenos Aires. Además, su apelación a la "capacidad de gestión", a la "nueva política" y la prioridad de una seguridad concebida en términos represivos (el tema del Orden), no tienen demasiada novedad y son elementos reiterados en el vocabulario de la derecha argentina.

Si en medio de una situación que los conservadores no tenían desde comienzos del siglo XX, el gobierno de Menem, reelecto en 1995 con la mitad de los votos, con apoyo del empresariado nacional, los organismos internacionales y los gobiernos más poderosos de la Tierra no fue capaz de estructurar una nueva derecha, y comenzó a experimentar derrotas electorales a partir de 1997, la tarea para Mauricio Macri no va a ser precisamente fácil, y no debe descartarse que como la UCEDE o Alianza para la República, su partido acabe en el museo de la política argentina.

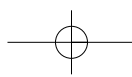
De esta manera, derecha adjetivada

como nueva y peronismo reconceptualizado como centro-izquierda no son a mi juicio la novedad del nuevo escenario político en formación. Quizá la novedad descansa en la fragmentación y desaparición del radicalismo y sus desprendimientos (Ari y Recrear).

Ahora bien, es también posible que un sector importante de la sociedad encuentre dificultades para expresarse a través de esta derecha y del peronismo. Es lo que podríamos llamar el arco social-democrático republicano. Me refiero a quienes propugnan calidad democrática y políticas públicas redistributivas y que incluye a socialistas, radicales, frepasistas o aristas dispersos en decenas de fragmentos, muchas veces incoherentes en opciones y alianzas electorales. Incluye también a sectores próximos al actual gobierno. En otras palabras, están sin representación quienes tienen buen recuerdo de los efectos perversos de los gobiernos de derecha y no toleran el amoralismo y autoritarismo propio del estilo peronista.

Por ello quizás la victoria de la coalición conducida por el socialismo en Santa Fe pueda suministrar un modelo alternativo y termine constituyendo la verdadera novedad de la política argentina. <sup>65</sup>

\* *Profesor de Sociología Política en la Carrera de Sociología.*



## Polifemo o los límites de la derecha nativa

por José C. Villarruel\*

Mientras subsisten bolsones de ideologías y prácticas terroristas, tras el primer aniversario de la desaparición de Julio López, el principal testigo de una de las causas a los represores de la última dictadura, la persistencia de una ultraderecha que aún intenta la vía parlamentaria a pesar de los procesos que se le han iniciado por crímenes de lesa humanidad, conforma un primer núcleo del régimen político de la Argentina que persiste luego de la crisis de 2001. Crisis en que la movilización de las clases medias y de los sectores urbanos pauperizados o arrojados hacia los límites de la miseria dieron por tierra con la última experiencia de una

coalición política: la Alianza, una conjunción de peronistas, radicales y restos de antiguos partidos, cuya breve oportunidad fincaba mucho menos en sus virtudes y mucho más en su declarado propósito de erradicar al menemismo. En la subasta política del fin de siglo XX, estos actores políticos no lograban advertir hasta qué grado ese mismo neoliberalismo subsistiría en la elección de la tecnocracia de turno y en los responsables de la política económica, el caso de la convertibilidad de los años 1990. Otro tanto ocurría con el antiguo terrorismo de Estado que ya no persiste como un sistema de gobierno sino como una expresión ideológica (y práctica), individual o de grupo, que aún no se ha desarticulado pero que, por ello mismo, permite destacar los diversos obstáculos y resistencias institucionales para juzgar la experiencia del genocidio en la Argentina.

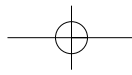
El otro núcleo que hunde su origen en un lejano pasado lo conforma el neoliberalismo "actual" que intenta atenuar su natural beligerancia para formar una suerte de nueva derecha que no es tal. Las lecciones que arroja la historia de Polifemo, "el de las muchas palabras", el cíclope hijo de Poseidón y de la ninfa Toosa, la hermana de las tres Gorgonas, el gigante de un solo ojo, devorador de hombres pero débil frente a la astucia de Ulises, permite invocar una fisonomía de la ceguera de esta derecha incapaz de percibir el horizonte a causa de sus convicciones próximas a un fundamentalismo económico-social o a un pensamiento de orden religioso (recuérdense aquí las lecciones de Albert Hirshman).

Al compás de la formación de un nuevo régimen político en que ya no existe un sistema de partidos sino que, por el contrario, domina la fragmentación -en algunos casos la multiplicación de las facciones-, las antiguas expresiones nacionales han declinado hacia formas no orgánicas aunque adecuadas a coyunturas políticas particulares.

Afirmadas en liderazgos personales antes que en estructuras institucionales, sus formas de organización son territoriales, es decir, los espacios provinciales y locales. Tras la crisis de diciembre de 2001 en que la población intentó expresar una democracia directa mediante las Asambleas Barriales que muy pronto se extinguieron, se acentuó la ausencia de rumbos que se habían cristalizado en otras experiencias históricas, v.g., durante el breve período de gobierno del segundo peronismo de los años 1970. La comparación no es ociosa pues en ambas coyunturas se asiste a una demanda por acrecentar la participación ciudadana en la elección de la orientación política y social. En el pasado, los deseos colectivos de una multitudinaria manifestación que recorría un lejano camino al encuentro con un líder (des)conocido en 1973, muy pronto, se traducirían en la firmeza de las expectativas que se disolvían en la ambigüedad de sus contrastes y oposiciones, en ese vaivén entre la negación cultural de las evidencias del presente y la realidad de las promesas "incumplidas". En síntesis, del fracaso de las interpellaciones al orden existente que brotaban del sencillo barrio o de los dilatados escenarios de las grandes concentraciones urbanas. Una acción sistemática ejercida por el terror de Estado no lograría anular, más tarde, la "forma" partido como modelo de la representación política sino tan sólo suspenderla en el tiempo.

Hoy, el abismo con ese pasado es evidente pues de inmediato se comprueba cómo los partidos fueron sepultados en beneficio de fragmentos que se dispersan y se (re)unifican entre sí. Si la crisis del radicalismo en 1989 había sido el preanuncio de otra mucho más dilatada, aquella de un partido conservador populista de origen neoliberal durante los noventa, la solución de la Alianza no hizo sino desnudar la debilidad de las coaliciones políticas. En las elecciones de 1999 obtuvo el





33,5% de votos sobre el total del padrón, en tanto el Partido Justicialista el 27,30%, demostrando que no sólo existía una crisis de los partidos y las coaliciones, sino del mismo sistema político donde la participación electoral no alcanzaba al 75% del padrón mientras que el 15% elegía el voto blanco o anulado. La época de los partidos hegemónicos había desaparecido para dar paso a los acuerdos coyunturales. Esta conclusión se adecua a la actual estrategia desplegada por el gobierno nacional quien ha desarrollado una extensa como profunda cooptación (incorporación) de la oposición en una versión mucho más próxima a un débil desarrollismo que no se compadece con el peronismo histórico favorable a la redistribución del ingreso nacional. Analizando "las mercancías políticas" que convergen en las presidenciales de octubre de 2007, se advierte cómo y en qué profundidad subsisten los antiguos funcionarios y la tecnocracia nacional o provincial que se renuevan en todas las nuevas "ofertas" políticas reiterando su condición de "mercancía."

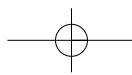
En la edición de *Ámbito Financiero* del 5 de abril de 2002 se reproducía un artículo del entonces presidente del CEMA, Carlos Alfredo Rodríguez, quien afirmaba que "la derecha hoy existe como un nicho electoral al que muchos aspiran ocupar para luego poder negociar algunas migajas de poder con los partidos tradicionales. Continuamos con la misma metodología que dio lugar a la debacle actual: se elige primero el líder según las encuestas (...) La ideología de derecha y la ética capitalista deben tener una representación legitimada dentro del espectro político de la nueva Argentina. Más aún, aspiro a que todas las mayorías políticas acepten de buen grado las reglas básicas del capitalismo y de la economía de mercado y que se diferencien en temas tales como la progresividad de los impuestos, la composición del gasto social o el financia-

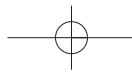
miento de la educación superior." La distancia entre la derecha "real" y la "ideal" era el núcleo de aquella nota que, a la distancia, percibía el predominio del "candidato" por sobre cualquier otra condición del individualismo político que, ahora, ha evolucionado hasta concluir en la autoproclamación de los aspirantes.

En tanto desaparecieron los partidos nacionales, subsisten estructuras sólo territoriales que se reproducen con otras de similar estatuto. Es el caso de esas bases territoriales de una derecha que alcanza un caudal de votos similar a un plebiscito en la antigua Capital Federal con un homogéneo triunfo en todos los distritos. Si en el pasado era posible vincular circunscripciones a partidos políticos, el ejemplo del mítico triunfo de Alfredo Palacios en La Boca en 1904, hacia el 2007 la futura pareja gobernante de Propuesta Republicana, Mauricio Macri y Gabriela Michetti, dominan el escenario clásico del disenso respecto de los gobiernos nacionales en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El ex ministro Ricardo López Murphy, antiguo economista de FIEL, dirige Recrear. En su breve estadía en el palacio de Hacienda, del 4 al 19 de marzo de 2001, diseñó un plan de ajuste fiscal que incluía sostener el régimen de convertibilidad pues, según sus palabras, su abandono "sería un error de proporciones impensables en la Argentina", y una drástica reducción del gasto público que afectaban al presupuesto universitario y a las provincias, la reforma del Estado eliminando el 30% del empleo público nacional, la flexibilización laboral y la privatización de los escasos activos que poseía el Estado: AFJP-Nación, Casa de la Moneda, Lotería Nacional. Estos dos líderes, Mauricio Macri y Ricardo López Murphy, se completan con un tercer referente: Jorge Sobisch limitado o condicionado por la crítica situación política y social de la sociedad neuquina. La expansión territorial de esta derecha abunda en afirmacio-

nes abstractas, reducidas a mero "signo", mensajes o acciones materiales que representan o sustituyen al presente en el futuro -"va a estar bueno Buenos Aires"-, meras fantasías cuyo contenido es pura imagen publicitaria que transmite un diseño, una retórica por donde se escabullen otras conclusiones, entre ellas la ausencia de mediaciones y, por consiguiente, la yuxtaposición de lo público y lo privado, v.g., del jefe de gobierno y el empresario, del poder político y el espacio corporativo, de las adhesiones deportivas ("Que el equipo de fútbol más popular de la Argentina sea admirado en el mundo") con aspiraciones educativas cuyo contenido es desconocido ("Que los chicos tengan 180 días de clase"), del efecto multiplicador de las obras públicas reducidas a caminos y carreteras ("Asfaltar toda la Argentina y que con esa sola idea todos tengan trabajo"). Frases ambiguas, afirmaciones generales, interpelaciones sensibles, marketing. En suma, una derecha aún más ramplona que sus antecedentes inmediatos, aquellos neoliberales populistas que traficaban con los recursos del Estado durante una de la más agudas fases de la transnacionalización del poder político en la década de 1990. <sup>[65]</sup>

\* *Profesor de Historia Social Argentina en la Carrera de Sociología.*





## "Lo central del genocidio es que toda la sociedad ha sido transformada pero no puede tomar conciencia de dicha transformación"

**Ciencias Sociales** – El título de la tesis nos pareció muy provocativo: "El genocidio como práctica social". ¿La apuesta es no ubicar al genocidio en el lugar de la excepción?

**Daniel Feierstein** – Básicamente sí, es instalar al genocidio en su carácter constituyente y funcional en relación con la modernidad. Esta es la idea de concebirlo como práctica social. Es racional, tiene sus objetivos, tiene sus modalidades, conforma una tecnología de poder y, por lo tanto, hay consecuencias políticas que se derivan de ello: que cualquier confrontación con esta práctica no puede basarse en una cuestión de condena abstracta sino en un análisis de sus efectos.

**CS** – ¿De qué otras maneras de pensar al concepto de genocidio intentás deslindarlo?

**DF** – Pretendo apartarme de la perspectiva que lo concibe como una irrupción esporádica de la irracionalidad o de la barbarie dentro de la continuidad de un progreso moderno. Esa es la mirada más banal, pero en muchos casos fue la hegemónica. El predominio de esa perspectiva trivial hizo que el genocidio ni siquiera se haya llegado a constituir como un campo de estudios propio, por lo menos en nuestro país, y diría que tampoco en Latinoamérica. Luego, trato de delimitar las características que han asumido los procesos de aniquilamiento de masas de población en la modernidad frente a las características que tenían esos procesos antes de la modernidad. Este corte define el objeto de estudio, porque los procesos de aniquilamiento que tenían que ver con lógicas antiguas o medievales son distintos al genocidio moderno, que exige un análisis y una tipología particular de sus procedimientos específicos como tecnología de poder. En este último caso, el objeto de estudio queda delimitado por las distintas variantes en las que el aniquilamiento de masas de población se articula con un modo de ejercicio del poder y con un modo de transformar las relaciones sociales.

**CS** – Entonces, ¿cómo se debe formular la pregunta en torno al concepto de genocidio para orientar el análisis?



**Daniel Feierstein**

Daniel Feierstein es Licenciado en Sociología y Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Es Profesor Titular de la Asignatura "Análisis de las prácticas sociales genocidas" en la Facultad de Ciencias Sociales de UBA y Profesor Titular Regular de la asignatura "Sociología de los procesos de segregación y exclusión" en la Universidad Nacional de Tres de Febrero. También se desempeña como Director del Centro de Estudios sobre Genocidio y de la Maestría en Diversidad Cultural en la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

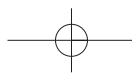
Es Experto Independiente por Naciones Unidas para la elaboración de las Bases de un Plan Nacional de DD.HH. argentino. Y primer miembro latinoamericano del Advisory Council de IAGS (International Association of Genocide Studies), 2007-2009.

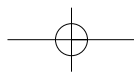
Entre sus últimos libros se encuentran: *Genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina* (Buenos Aires, FCE, 2007) y la compilación *Genocidio. La administración de la muerte en la modernidad* (Buenos Aires, Eduntref, 2005).

**DF** – Al ser el genocidio una tecnología de poder, las preguntas serían: ¿qué tipo de transformaciones sociales produce? ¿Cómo operan esas transformaciones en el tiempo? Una de las ideas que recorre toda la tesis es que el genocidio no culmina con el aniquilamiento material, sino que continúa en los modos en que ese aniquilamiento es procesado en la memoria, en las representaciones, en las modalidades de construir las imágenes de esa experiencia.

**CS** – Tu trabajo se nutre de aportes del derecho, la filosofía y las ciencias sociales. ¿Cómo se complementan estos tres campos?

**DF** – Creo que cualquier fenómeno social debe ser analizado desde una mirada transdisciplinaria, pero en este caso era absolutamente necesario por varios motivos. El primero es que el concepto de genocidio surge como un concepto jurídico. Se puede sin duda hacer un análisis sociológico, pero sin ignorar su historia y su aplicación como concepto jurídico,





porque tiene importantes consecuencias en este plano. El concepto de genocidio es muy interesante porque rompe con muchos de los principios del derecho clásico en tanto es la única figura legal que refiere su lógica a grupos en lugar de hacerlo con individuos. Y esto es una conmoción para el derecho. El derecho clásico codifica las prácticas de individuos, tanto realizando como sufriendo las consecuencias de los delitos. La figura de genocidio es tremendamente subversiva en este sentido, porque es una especie de irrupción de la sociología en el derecho. Esto lo vuelve un concepto problemático, y por eso originó tanta discusión en la comisión de las Naciones Unidas y posteriormente, entre los penalistas. Por otro lado, estoy convencido de que tiene que haber un diálogo permanente entre la sociología y la historia, a punto tal que no es posible hacer sociología sin un profundo basamento histórico. Los sociólogos necesitamos el trabajo de los historiadores, y cuando este aporte no se produce la sociología se empobrece muchísimo. En tercer plano, todas estas discusiones, que son discusiones políticas, terminan reutilizando y reestructurando categorías de la filosofía, porque ésta es la fuente a la que tenemos que recurrir para llegar al origen de ciertas explicaciones.

**CS** – ¿Deberíamos dejar de pensar el genocidio como excepcionalidad?

**DF** – Dada la profusión de procesos genocidas no hablaría de excepcionalidad. Sí de peculiaridad, porque no es el único modo en que se opera una transformación de las relaciones sociales. Otro ejemplo de transformación sería el caso de las revoluciones. ¿En qué sentido es peculiar el genocidio? En la tesis trato de dar cuenta de que hay modos de modificación de las relaciones sociales que son muy difíciles de producir si no es a partir de las maneras en que opera el terror que genera el asesinato colectivo. Entonces, para avanzar en contra de la idea banal que reduce al genocidio a un hecho excepcional es necesario que la mirada no esté sólo puesta en las víctimas directas, los sujetos que son aniquilados. Es necesario pensar al genocidio, en cambio, como una práctica social que opera sobre el conjunto de la población, porque si es una tecnología de poder su funcionamiento no está dirigido sólo a las víctimas sino fundamentalmente al conjunto.

**CS** – ¿La peculiaridad a la que te referís está en el carácter radical de la transformación de las relaciones sociales?

**DF** – Exacto, porque otras transformaciones, como aquellas que se produjeron en torno a la resolución de los nudos de contradicciones en la modernidad alrededor de la idea de igualdad o de soberanía, se pueden llegar a resolver con construcciones más ideológicas, vinculadas por ejemplo al racismo. Ahora bien, la historia muestra que en gran medida el tipo de transformación social que implica quebrar las relaciones de autonomía de colectivos sociales no pudo llevarse a cabo sólo con la construcción de un marco ideológico. Y en esos casos se recurrió al asesinato colectivo como modo de impactar en la subjetividad. Me parece entonces que la palabra "radical" es correcta para caracterizar a la transformación de las relaciones sociales a la que apunta el genocidio.

**CS** – ¿El genocidio opera entonces desarticulando las relaciones de autonomía?

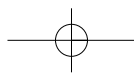
**DF** – Uno de los elementos centrales de las prácticas sociales genocidas es quebrar las relaciones de autonomía que había desarrollado la modernidad al subvertir a todo ese aparato heterónimo que implicaba la iglesia católica medieval, como modo de regulación del orden del mundo y de la propia conciencia. Este desarrollo de la autonomía no ha podido ser encauzado. El terror que se impone en el genocidio conduce al aislamiento de los individuos a través de la delación, porque cada individuo entra en un vínculo que se vuelve unidireccional con el poder que lo interpela, uno a uno, y de ese modo queda quebrada la posibilidad de la autonomía, en tanto la autonomía –esto lo recupero de los trabajos de Piaget– se construye en la relación con el par. Si no hay paridad o cooperación, no hay autonomía posible. Y el terror que genera el genocidio conduce a la desaparición de la posibilidad de pensar una relación de paridad.

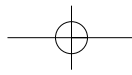
**CS** – Resulta interesante en tu planteo que la sociedad civil en su conjunto no queda ajena al genocidio.

**DF** – Eso es fundamental, porque la ajenidad en relación con el conjunto es un modo de representar el genocidio que ha atravesado a todos los procesos históricos y también a gran parte de las víctimas. Hay que deshacer la dualidad entre apropiación y ajenización de la experiencia genocida, en donde dicha experiencia aparece apropiada por las víctimas directas, el grupo de familiares, amigos y personas cercanas a quienes fueron aniquilados, y como una experiencia ajena para el resto de la sociedad, que no se siente interpelada. Porque lo central del genocidio es que toda la sociedad sufre las consecuencias, ha sido transformada por esa lógica, pero no puede tomar conciencia de dicha transformación. Hay que repensar, entonces, estos procesos de apropiación y ajenización e intentar transformar la manera en que se vive esa experiencia.

**CS** – ¿Cómo ubicás estos procesos de apropiación y ajenización en relación con el genocidio de nuestro país?

**DF** – Es muy claro que aún hoy, incluso con posterioridad a la crisis que ha sufrido la perspectiva de los dos demonios, se sigue considerando que el genocidio sería un problema particular de las organizaciones de familiares de las víctimas y de los organismos de derechos humanos. Esta manera de representar la experiencia vivida está presente en los debates, por ejemplo, sobre qué hacer con los centros clandestinos de detención o cómo retomar la memoria, si como un museo o si distanciado del discurso museístico. Y las discusiones que deberían interpelar al conjunto de la sociedad, aun en los





campos más interesantes a nivel intelectual, parecerían circunscribirse y conformar un problema específico de los organismos de derechos humanos, y en particular de los familiares de las víctimas. Podríamos hablar incluso de un proceso de desaparición simbólica porque nunca se incluyen en estos organismos —por lo menos hasta los últimos cinco años— a los organismos de ex detenidos desaparecidos, quienes son sobrevivientes de esa experiencia, pero que no ven legitimada su voz porque no aparecen como actor. Son re-desaparecidos, porque parecería que las víctimas son sólo las víctimas que ya no están. Y entonces aquellos que están se vuelven invisibles.

**CS** — Hay otra perspectiva que ubica el análisis de este proceso genocida en ciertas características de los militares. ¿Cómo se relaciona con la perspectiva que recién comentabas?

**DF** — También conduce a un modo de ajenizar la experiencia, y es la contracara del análisis anterior. De un lado, la experiencia le pertenece sólo a las víctimas, y del otro la experiencia le pertenece sólo a los perpetradores directos, a los que bajo esa perspectiva se demoniza. Se construyen así modos de representación sedantes, en el sentido en que tranquilizan a la conciencia, y permiten que la experiencia parezca ajena para continuar la vida como si este proceso no hubiera existido. Es mucho más complejo para la generación que lo vivió e incluso para la generación de los hijos pensar cuántas de sus prácticas sociales fueron transformadas por los efectos genocidas. Avanzar en una revisión de esta índole sería una experiencia interesante en la construcción de la identidad colectiva, pero creo que hoy estamos lejos de este punto.

**CS** — ¿Según tu criterio, entonces, la representación que predomina en torno al genocidio en nuestro país es la de ajenidad?

**DF** — Creo que sí. Hubo una hegemonía de la teoría de la guerra sucia durante la dictadura y de la teoría de los dos demonios hasta mediados, o incluso fines, de los años noventa. Esta última entró en crisis y aún no fue reemplazada por otra representación hegemónica. La crisis es sin duda una oportunidad para que surja otro modo de representar las prácticas sociales genocidas, pero todavía no se advierte que haya un cuestionamiento en cuanto a la ajenidad con que se vive esa experiencia. Es decir, pese a que se cuestiona la teoría de los dos demonios, a veces se la cuestiona desde una teoría muy similar que es una suerte de teoría de un solo demonio. Eso conserva el mismo modelo de explicación, que conduce a desprenderse de la experiencia, al entender el proceso como producto de los perpetradores.

**CS** — ¿Se borran las huellas políticas de lo que implicó como práctica social?

**DF** — Se borran las huellas en dos niveles: qué implicó como práctica social y qué consecuencias dejó. La pregunta que no se piensa es cuánto de eso opera hoy.

**CS** — En las conclusiones de la tesis destacás la dimensión ética en el análisis del genocidio. ¿Qué intentás recuperar desde esa perspectiva?

**DF** — Intento recuperar el humanismo. Creo que no se puede pensar la política desgajada de la ética. El análisis de las prácticas sociales y las tecnologías de poder, de construcción y destrucción de relaciones sociales, no puede desgajarse de las implicaciones subjetivas. Y esto se vincula a una mirada ética.

**CS** — Hay un debate que recuperarás entre lo narrable y lo inenarrable de la experiencia del genocidio, ¿cuál es tu posición?

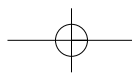
**DF** — Este debate cobró más relevancia en la experiencia del nazismo y no fue muy desarrollado en el caso argentino. La tesis de algunos autores ha sido que la magnitud de los hechos los haría irrepresentables e inenarrables. Aun cuando esta afirmación tiene en algún punto elementos filosóficos interesantes, en otro punto es una banalidad, en el sentido en que en ningún evento la representación del mismo es la realidad: cuando nos acercamos a la realidad social, siempre nos acercamos con herramientas conceptuales. Siempre hay una distancia entre la representación y la realidad.

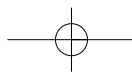
**CS** — Pero hay una dimensión del horror, si podemos decir así, que estas experiencias conllevan. ¿Los autores que hablan de inenarrabilidad no hacen referencia a esa dimensión?

**DF** — Los autores ubican lo inenarrable en el punto en donde esta experiencia excedería la capacidad humana de representación y aquí está mi desacuerdo. Yo creo que si algo puede ser realizado por los seres humanos, no excede la capacidad humana de representación. Por eso creo que la inenarrabilidad, en todo caso, es similar a la de cualquier otro hecho social, cuyo límite está dado por el proceso de representación en cuanto tal.

**CS** — La noción de genocidio la distinguís de la noción de totalitarismo, por un lado, y de guerra, por otro. ¿Cuáles son las diferencias?

**DF** — Son dos cuestiones distintas. En el caso del concepto de guerra hay algunos autores que plantean la necesidad de delimitar estas dos prácticas que tienen muchos puntos de articulación, pero también características distintas. Son distintos tipos de confrontación: el objetivo de la guerra es el desarme material y moral del enemigo, el objetivo del genocidio, en cambio, es la reorganización y reformulación de las relaciones sociales en el conjunto de la sociedad donde opera esa práctica. Ahora bien, muchas veces los genocidios están articulados con procesos militares, son simultáneos





o sucesivos a guerras nacionales o guerras civiles. El caso del concepto de totalitarismo es distinto porque apunto a una deslegitimación del concepto, porque según mi criterio es más lo que ha oscurecido este concepto que lo que ha aportado a las ciencias sociales. El concepto de totalitarismo iguala el modo de ejercicio del poder en experiencias que tienen características muy distintas. Y en la medida en que son más las características diferentes que las que tienen en común, este concepto conduce a confundir aquellos procesos que se pretende analizar.

**CS** – También suelen aparecer en los análisis de los procesos de genocidio conceptos tales como "inocencia" o "víctimas". ¿Te parece que hay que recurrir a estos conceptos?

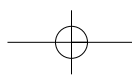
**DF** – El concepto de víctima hay que problematizarlo. ¿De quién estamos hablando cuando hablamos de víctimas? ¿Cuáles son los niveles de victimización? Sí creo, en cambio, que hay que desterrar de los análisis la noción de inocencia. En ningún proceso genocida hay víctimas inocentes si por inocente se entiende a aquel que no hizo nada para ser aniquilado, porque éste no es el punto central de las prácticas genocidas. Hay un problema serio cuando la mirada se centra en los errores del genocidio y no, en cambio, en sus objetivos. Algo de esto se puede observar tanto en la elección de Ana Frank como figura emblemática de las víctimas del nazismo, como en la figura de los jóvenes de la noche de los lápices en relación con el genocidio argentino, porque en ambos casos se elige aquello que es marginal para

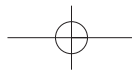


tratar de explicar lo central de los procesos genocidas. Así se produce un desplazamiento que confunde el eje de causalidad de las prácticas genocidas. Hay que pensar a los procesos genocidas en relación con aquello que se proponen destruir, y no con aquello que destruyen por error o marginalmente. Porque si nuestra condena moral a los procesos genocidas está basada en los errores cometidos, de algún modo estaríamos legitimando su lógica operatoria. Es como si en ese caso dijésemos: está bien el aniquilamiento que se llevó a cabo, apenas habría que cuestionar que llegó a algunas personas a las que no tendría que haber llegado. Este discurso, además de políticamente inútil es éticamente peligroso.

**CS** – Para concluir, ¿cuál ha sido la mirada predominante sobre estos procesos y cuál sería a tu criterio una mirada crítica de los mismos?

**DF** – Creo que la dimensión simbólica del genocidio, que es la que da cuenta de las representaciones que operan después del fenómeno, no fue tomada en cuenta en los análisis y esa dimensión es, sin embargo, tan relevante como el hecho material mismo. Si el objetivo del genocidio es destruir relaciones sociales, entonces requiere que los sujetos no se relacionen de la misma manera en que lo hacían. Eso no se produce solamente porque faltan personas. Porque si la gente se relacionaba de un modo determinado, aunque hayan matado a diez mil, veinte mil, treinta mil o un millón, la gente no va a dejar de relacionarse de ese modo solamente por esa ausencia, sino que lo que opera en la transformación de las relaciones es el modo en que esos asesinatos son representados en la subjetividad. Ahí es donde se clausuran relaciones sociales, pero eso no es ya el campo de lo material sino el campo de lo simbólico. Es el campo que ha sido descuidado, como si la lucha contra los procesos genocidas se pudiera dar sólo a través de conocerlos, lo que ha constituido el basamento de discursos que han impulsado consignas tales como "conozcamos lo que ocurrió para que nunca más se repita". Sin embargo, no hay que perder de vista que el conocimiento en sí mismo no es algo que altere los modos de representación. Las preguntas centrales, en todo caso, son: ¿conocer de qué manera?, ¿de qué modo representarse las experiencias genocidas?, ¿cuáles son los modos de representación funcionales a los efectos genocidas? El aniquilamiento se desarrolla en el ámbito de lo material, pero si ese aniquilamiento no se procesa simbólicamente de determinada manera, sus efectos no se desarrollan. Y hay modos de representación tan funcionales a los efectos del genocidio como la negación. No es sólo porque nos faltan determinadas personas que se transforman las relaciones sociales sino por las maneras en que se procesa que dichas personas ya no estén más entre nosotros. **CS**





### Performance y vida cotidiana

Proyecto UBACyT S802

Cátedra: Semiótica de los Géneros Contemporáneos, con aporte del Área de Crítica de Artes del IUNA.

Directora: Marita Soto

Integrantes: M. Ahualli, F. Baeza, H. Brignardello, V. Bonafede, C. Ferreira, M. Giraldez, L. Gall, R. Gómez, S. Hernández, P. Magariños, R. Martínez Mendoza, V. Miguel, A. Pérez Rial, J. L. Petris, I. Sarubbi, C. Sluga, V. Solazzi, R. Soto, J. Steimberg, M. Turquet, G. Varela, R. Varnerin, M. Zelcer

Asistente del proyecto: Verónica Arce

Contacto: ms@sotomagarinos.com.ar

**E**n la vida cotidiana las operaciones estéticas se dan de hecho; las acciones se ejecutan. En otros territorios, el de los hechos artísticos, en algunas de sus manifestaciones, una buena parte se constituye como predicación. En estas predicaciones se revela la condición misma de lo artístico.

Nada parecido ocurre en los fenómenos estéticos en la cotidianeidad: peor o mejor, con más o menos información, con más o menos compromiso, con más o menos miedo, con más o menos riesgo, con más o menos recursos, en la vida cotidiana los operadores hacen, componen, recuadran y encuadran, resaltan u ocultan, distribuyen, ordenan y jerarquizan los espacios, las formas, los colores.

Eligen o descartan, se resignan o seleccionan orgullosamente, descubren, juegan a favor o en contra con lo que tienen y lo ponen en escena...

#### 1. En el interior de las viviendas

Se trata de un listado de operaciones básicas encontradas en la disposición de los objetos y la puesta de la mesa en una serie de viviendas documentadas.

En los espacios de la cotidianeidad conviven distintos tipos de objetos. Se presentan aquellos que parecen ofrecer menos problemas porque son artefactos con intención estética: cuadros, esculturas, objetos decorativos en los que su funcionalidad está llevada a cero. Ocupan en esos espacios el lugar nítido de su función estética. Están allí para ser contemplados sin que se solape en ellos otra función.

Otros son artefactos funcionales a los que se suma una función estética: los

objetos de diseño (tan caros a nuestro estilo de época).

Otros son artefactos sin función estética intencional, pero que los operadores ponen en juego de manera estética.

El juego entre producción y reconocimiento es diferente en cada caso.

En el primer caso, los operadores cuelgan, ubican, colocan, componen, iluminan; es decir, *activan* en el sentido planteado por Nelson Goodman. Hacen jugar a esas "obras" en la sintaxis general del espacio, de las formas, de los colores, de las texturas que lo conforman. Activan en el sentido de favorecer o no algo que los objetos traen como condición inherente a su existencia.

En el segundo caso, los operadores se desdoblaron: por un lado, la selección de esos artefactos está vinculada al uso (valor funcional: un cuchillo debe cortar, una cafetera debe hacer café, un mantel debe cubrir) pero, y al mismo tiempo, algunas de estas especies de objetos llevan de manera ostensible su condición (*muestra* en el sentido de Goodman, también) de ser objetos estéticos. Los operadores pueden resaltar ambos aspectos o sólo alguno de ellos.

En el tercer caso, los operadores seleccionan esos objetos por su función y le crean -o podrían hacerlo- una función estética que los objetos no llevaban de manera protagónica. Un objeto "diseñado" enuncia su condición de manera fuerte.

Podemos vincular esta enunciación opaca -muestra que es un objeto diseñado, muestra que tiene las dos funciones- con la definición de Goodman: muestra unos atributos -de los que es muestra- y no otros.

#### 2. En los medios gráficos

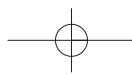
##### 2.1. Permanencia y cambio en la disposición de los objetos: una sintaxis que permanece

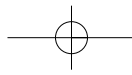
Como resultado de la comparación entre las observaciones realizadas en los hogares relevados y las iniciales realizadas en los medios gráficos sobre revistas dominicales, suplementos de arquitectura y revistas de decoración, observamos la persistencia en ambos de una cierta fijeza (estabilidad) en la disposición de ciertos componentes: la mesa y las sillas a su alrededor para indicar el espacio de la comida; los sillones y alguna mesa accesorio para el estar; algún objeto decorativo sobre las mesas.

Esta sintaxis configura una indicialidad (se puede comparar con lo proffilmico o con el efecto enunciativo de la naturaleza muerta) en las dos direcciones temporales: la del rastro (aún tibio) de quien lo puso allí, y, al mismo tiempo, el anuncio de lo que sucederá, del lugar que ocuparán algunos cuerpos, del probable intercambio en un tiempo más o menos cercano. Ubicado en el presente nos conduce al pasado y al futuro: hacia el pasado, evocando la acción de poner, ordenar, disponer, arreglar, y hacia el futuro, la disposición misma prevé lo que va a suceder ("comer, beber, hablar").

En las secciones y revistas especializadas este efecto de indicialidad se suaviza en favor de un resultado más icónico.

Si la sintaxis elemental permanece, nos preguntamos entonces acerca de los rasgos que determinan el movimiento, el dinamismo, el paso del tiempo, la incidencia de la moda. Si la permanencia, en un sentido macro, de la disposición de esos





//

muebles y objetos se extiende en el tiempo, en qué elementos o conjunto de ellos se manifiesta el cambio. Es decir, desde dónde debemos mirar para visualizar sus modificaciones en diacronía.

## 2.2 Entre el escenario y el catálogo

Cuando los medios gráficos se ocupan de las prácticas estéticas específicamente (revistas o secciones especializadas de decoración) algunos rasgos acentúan el tratamiento del material visual como una "puesta en escena": la ausencia de actores, el carácter de espacio no habitado, en el que no sucede nada, marcan sólo su disponibilidad para que algo suceda, a la espera de un posible habitante o de una probable situación cotidiana.

El efecto resultante es el del entrecruzamiento entre la soledad de un escenario vacío y la enumeración y yuxtaposición de un catálogo. La tensión entre "el haber puesto allí", "el haber preparado ese espacio y esos objetos" -enunciación presente también en otros géneros que trabajan a partir de la preparación de la escena- y el carácter institucional del muestrario, con sus resignaciones de atmósfera y habitabilidad, va construyendo la enunciación de un arquitecto simple, o la de un decorador didáctico, sin tecnicismos ni complejidades.

Esa tensión es también la tensión entre el carácter indicial (inicialidad sólo hacia el pasado) de la puesta y la preservación icónica del muestrario.

De esta manera, los objetos, sujetos a la pose, se transforman en "protocolares", sólo manifiestan la carencia de algún rasgo de uso, de identidad o de evocación.

## 3. Hipótesis provisorias

### 3.1 Sobre la oposición estatismo/movilidad en la información estética

El espacio que los medios gráficos generan -en su carácter masivo, sin pretensiones de segmentaciones sofisticadas-, cuando hablan específicamente del campo estético, es un espacio quieto, de poco juego, en el que se manifiesta una debilidad. Si lo comparamos con lo que ocurre en otros territorios mediáticos, por ejemplo en el campo de la crítica de arte -pensándolo

en oposición a la crítica de medios-, observamos que la palabra de los medios sobre ellos mismos se presenta suelta, abierta, juguetona mientras que, cuando se trata de las "artes" en el sentido general del término, la palabra de los medios se rigidiza, se acartonada.

Cuando se trata de informar, describir, mostrar ciertos componentes de las estéticas de la cotidianeidad, los objetos en pose parecen haber sido extraídos de una temporalidad posible, para transformarla en una improbable. Su funcionamiento se parece a aquellas revistas de moda en las que las escenas construidas no parecen estar situadas espacial ni temporalmente. En cambio, cuando la publicidad se hace cargo de esos mismos objetos, o cuando en una nota periodística los recrea como parte de una ambientación, aparecen los usos, las situaciones, los actores (mucho menos pose, aunque sea pose comparativamente con otras producciones). Entonces algo parece suceder y podemos intuir el tiempo transcurrido.

Por lo tanto, en el campo de la información estética que los medios gráficos transmiten se presentaría un juego tensionado (si se comprueba la hipótesis) entre una comunicación estética de poco riesgo, lavada, temerosa, y una metacomunicación arriesgada y dinámica. **CS**

# ESPACIO

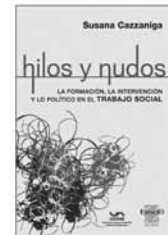
## EDITORIAL 2007

### NOVEDADES



#### Condiciones de trabajo de los trabajadores sociales

Fiorella Cademartori  
Julia Campos  
Tamara Seiffer



#### Hilos y nudos

*La formación, la intervención y lo político en el Trabajo Social*  
Susana Cazzaniga



#### Los laberintos del Trabajo Social

Eve Simonotto  
(Coordinadora)



#### Microemprendimientos familiares

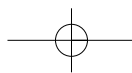
*Intervención del Trabajador Social*  
Inés Torcigliani

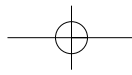


#### Mujeres viviendo con VIH-SIDA

*Análisis e intervención del Trabajo Social*  
María de los Angeles Comisso

Telefax: (0054) 4331-1945  
e-mail: [espacioedit@ciudad.com.ar](mailto:espacioedit@ciudad.com.ar)  
[www.espacioeditorial.com.ar](http://www.espacioeditorial.com.ar)





## Sistema Penal del Siglo XXI en Argentina: Cambios en los discursos y las prácticas carcelarias

UBACyT S832 (2006-2009)

Directora: Silvia Guemureman

Codirectora: Alcira Daroqui

Integrantes: Marta Del Río, Nicolás Maggio (Becario UBACyT), Karen Joroslinky (Becaria Conicet), Gabriela Spatari, Geraldine Camjalli, María del Rosario Bouilly, Julia Pasin, Dense Fridman

Contacto: iigg@mail.fsoc.uba.ar

**N**os propusimos repensar la cuestión del castigo, particularmente el legal, ya que ello remite a aspectos esenciales de la relación entre el Estado y la sociedad, y revela aspectos de la siempre latente tensión-confrontación entre sistema penal y derechos humanos.

Privilegiamos el análisis de la cárcel y las prácticas carcelarias en la Argentina en el siglo XXI, que evidenció un irrefutable crecimiento de la población alojada en sus dependencias. La inflación del sistema penal nos convocó a desplazarnos a la esfera legislativa en la que buscamos identificar, describir y analizar las modificaciones producidas en el contexto legislativo desde el año 2000 a la actualidad, como así también describir los efectos e impactos que las modificaciones introducidas han tenido sobre el sistema penal, y en particular, la cuestión carcelaria, tanto en su incremento exponencial como en las singularidades que contempla un modelo de incapacitación y neutralización de las personas encarceladas, vinculado a procesos de exclusión social, analizando los indicadores que dan cuenta del abandono del modelo resocializador y reeducativo identificado con proyectos socio-políticos de inclusión social propios de las décadas previas a la irrupción del modelo neoliberal de los '80.

Así, se ha realizado un exhaustivo relevamiento de las sucesivas reformas que sufrieron el Código Penal en el período 2000-2005, como las reformas de "forma" que acompañaron en el Código de Procedimientos en Materia Penal. Con una finalidad heurística, clasificamos las dimensiones a relevar, según:

- ◆ Las modificaciones de fondo al Código Penal que han recalificado e introducido tipos delictuales a la vez que han modificado las escalas penales, aumentando los montos de las condenas como consecuencia de las modificaciones introducidas en los cómputos de las penas en los delitos concursados.

- ◆ Sanción de leyes que restringen las excarcelaciones e impiden las salidas anticipadas prevista en la propia ley de ejecución penitenciaria (ley 24460/96), y agravan las condiciones de los reincidentes.

- ◆ Sanción de la ley 25948/04 modificatoria de la ley 24660/96. A modo de ejemplo podemos mencionar el agregado del art. 56 bis en el cual se enumeran los delitos por los cuales el condenado no tendrá acceso a los *beneficios* comprendidos en las modalidades básicas de la ejecución de la pena: homicidio agravado (art. 80 inc. 7 del Código Penal), delitos contra la integridad sexual en los que resulte la muerte de la víctima (art. 124 del Código Penal), privación ilegal de la libertad coactiva cuando se causare intencionalmente la muerte de la persona ofendida (art. 142 bis del Código Penal), homicidio en ocasión de robo (art. 165 del Código Penal), secuestro extorsivo si se causare intencionalmente la muerte de la víctima (art. 170 del Código Penal).

- ◆ Derogación de leyes garantistas para personas privadas de libertad, ejemplo cabal la derogación de la conocida como "Ley 2x1", por la ley 25430/01 que

suprimió el art. 7 de la ley 24390 que regula la prisión preventiva.

- ◆ Modificación de los códigos procesales, que inciden en la aplicación indiscriminada de prisiones preventivas y restricciones a las excarcelaciones.

### 1. Dimensión legislativa de la penalidad

El relevamiento fue sistematizado en un informe que operó como insumo para el análisis de la variación de la población carcelaria alojada en dependencias del Servicio Penitenciario Federal. Las conclusiones más destacadas dan cuenta que:

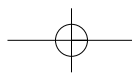
- ▶ las modificaciones que más incidieron en la inflación de la población carcelaria, fueron las vinculadas a la Parte General del Código Penal, y no a la parte especial;

- ▶ pese a que públicamente empezaron a tener visibilidad estas reformas a partir del "evento Blumberg" del año 2004, las mismas venían produciéndose en forma sistemática y sostenida desde el 2000;

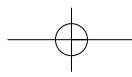
- ▶ estas reformas no se evidenciaron en términos de impacto en las prácticas judiciales, más allá de algunos casos particulares, lo que impone una reflexión más profunda sobre el vínculo entre reformas legislativas y prácticas judiciales;

- ▶ la misma dinámica de "emergencia" de sanción de modificaciones a partir de las demandas públicas de "ley y orden" no produjo todos los efectos esperados, debiendo en algunos casos, como el dictado de prisiones preventivas, revisar la legislación (el ejemplo más ilustrativo es la provincia de Buenos Aires);

- ▶ como consecuencia del proceso de







//

marchas y contramarchas, se formaron comisiones en el Ministerio de Justicia tendientes a la Reforma integral del Código Penal;

► dichos proyectos expresan la tensión latente entre la máxima idea resocializadora, la pragmática idea de neutralización, la sensibilidad al respecto de los tratados internacionales (la Argentina adhirió al Protocolo Facultativo a la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, que debería haber entrado a regir a partir del año 2006), y la necesidad de atender demandas de gobernabilidad y sensibilidad ciudadana ante el delito y la inseguridad;

► las tensiones y dualidades que contienen los proyectos de Reforma del Código Penal impiden avanzar en alguna direccionalidad, detectándose asimismo, una falta de decisión política en su implementación.

## 2. Dimensión cuantitativa de la población carcelaria

Conforme a los objetivos previstos, se realizó la aproximación cuantitativa de la población carcelaria en la Argentina en los últimos años, construyendo una serie diacrónica desde 1997 hasta 2004, de evolución de la población alojada, según condición legal, regímenes penitenciarios, reglamentos carcelarios y programas de tratamiento y su correspondencia o disidencia con lo expresado en la legislación de Ejecución Penal para condenados como lo contemplado en el Reglamento General para Procesados. Previamente, se buscó componer el escenario internacional sobre la población carcelaria, construyéndose registros comparados desde 1992 a 2004, de distintos países cotejando sus tasas de encarcelamiento y su variación a lo largo del período. Se revisaron todas las fuentes de datos disponibles para construir un mapa detallado sobre la situación carcelaria del país, llegando a las siguientes conclusiones:

► La población penitenciaria nacional del país registra un total de 54.472 personas presas para finales de 2004.

► Esta cifra da cuenta de una tasa de encarcelamiento de 140 presos cada 100.000 habitantes, lo que supone una variación porcentual positiva del 122,2% en relación a 1992. Esta tasa convierte a la Argentina en el segundo lugar en América Latina, sólo superada por Brasil.

► En el ranking mundial elaborado por *World Prison Population Brief* (International Centre for Prison Studies, Kings College, London), la Argentina se ubicaba en el lugar 88.

► Si se añade la población alojada en comisarías y "otros centros de detención" (10.879 personas para el 2004), la población detenida alcanza las 65.351 personas, elevando la tasa de encarcelamiento a 171.

► La información de la que se dispone en forma centralizada es incompleta, ya que se basa en el Censo Penitenciario Nacional.

► Dicho Censo proporciona información cuantitativa confiable (población alojada según sexo y condición legal por Unidad penitenciaria), y una gran cantidad de información cuya veracidad descansa en la propia declaración de los presos (tiempo de detención, delito que dio origen a la acción penal; estado de la causa, monto de la condena, apremios y malos tratos, etcétera).

► Es necesario componer esa información con otras fuentes, a saber: respecto a la población alojada en dependencias federales (es el SPF el principal referente). En los partes que confecciona de rutina, se puede acceder a la información básica sobre sexo y franja etaria de la población (mayores varones, jóvenes adultos, mujeres) y condición legal (procesados y condenados), pero no a la desagregación de la causa de detención y el monto de la condena. Para el resto de las dependencias, es necesario recurrir a los Servicios Penitenciarios Provinciales. En nuestra investigación seleccionamos provincias para realizar seguimientos específicos: Córdoba, Santa Fe, Mendoza, Neuquén, Salta y Tierra del Fuego.

► La población del SPF parece mostrar una tasa de aumento inferior, pero esta impresión debe ser relativizada, ya que en

dicha tasa consideran la población de todo el país, y no solamente la población de la Ciudad de Buenos Aires; además, hay población detenida por delitos federales alojada en dependencias provinciales, y que no aparece contabilizada como población federal.

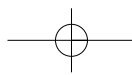
► Ha ocasionado muchos problemas la categoría de detención transitoria, o en Centros de Detención no federales, que contienen una importante proporción de los nuevos ingresantes.

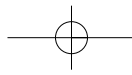
► Podemos afirmar que la proporción de procesados y condenados cambió a favor de los primeros, detectándose en el caso de las mujeres, por ejemplo, un aumento que ubica en 70% a la población procesada, implicando eso una desmejora respecto a la medición del año 2004.

► Para poner en correspondencia las variables de aumento de la población carcelaria y modificaciones legislativas, y cotejar cambios en las penas -de haber esto acontecido- fue necesario confeccionar otros dispositivos metodológicos y administrar la medición de los mismos apelando al Convenio entre el Instituto Gino Germani y la Procuración Penitenciaria.

► Con los relevamientos en marcha, se espera poder "medir", en grupos más acotados, el impacto y los efectos de las modificaciones legislativas en la esfera carcelaria.

A menos de un año de desarrollo del proyecto, podríamos afirmar que hemos dado cumplimiento a los objetivos de la primera etapa, de carácter cuantitativo y de localización y estamos preparando la siguiente etapa de investigación sobre terreno.





## Comunidad y derecho a la tierra: órdenes jurídicos y procesos culturales silenciados

Proyecto UBACyT S825

Directora: Karina Bidaseca

Integrantes: Marcos Andreini, Natalia Borghini, Florencia Gómez, Leopoldo Guerrero, Iván Jaramillo, Daniela Mariotti, Facundo Millán, María José Nacci, Ana Rosan, Lucila Salleras, Agustín Scarpelli, Clara Vallejos, Ana Mariel Weinstock.

Contacto: karinabidaseca@yahoo.com.ar

Hace más de un año comenzamos a materializar la investigación "Comunidad y derecho a la tierra: órdenes jurídicos y procesos culturales silenciados". Nos conformamos como un grupo de personas provenientes de diferentes disciplinas (sociología, antropología, ciencia política, filosofía, derecho y ciencias de la comunicación), una pluralidad de perspectivas que descentra la univocidad de las interpretaciones.

La investigación se propuso comprender los "procesos culturales silenciados" (Bidaseca, 2006). Es decir, aquellos mecanismos históricos de exclusión culturales, institucionales, económicos y políticos -formales e informales- de colonas y colonos, campesinas, campesinos y pueblos originarios sobre el derecho a la tierra/territorio. El horizonte es interpretar los sentidos de justicia que construyen los "sujetos" (siempre entrecomillado en tanto pueden, si nos permiten el neologismo, "desusujetarse"), en situaciones específicas.

En el contexto del neoliberalismo y las profundas transformaciones de la década de 1990 que visibilizaron procesos de concentración, exclusión de alrededor del 20% de pequeña/os y mediana/os productores y situaciones de tenencia precaria de la tierra<sup>1</sup>, aparece un "discurso del derecho", situándolos como sujetos *legítimos* del reclamo frente al de los empresarios.

Particularmente proyectamos estudiar los procesos subterráneos que podían explicar (si aún es posible) la perplejidad que desencadenan la *venta* de un pueblo rural, y la transformación de sus pobladores e insti-

tuciones en *objetos* de subasta pública.

Comenzamos por el lote El Ceibal de 10 mil hectáreas poseídas ancestralmente por 2.500 pobladores, ubicado en San José del Boquerón, al norte de Santiago del Estero. En junio de 2005, a raíz de la quiebra del ex Banco Platense, que poseía los títulos de propiedad sobre el lote, el mismo fue a remate público. Al tiempo que se logró suspender el remate, se iniciaron trámites de mensuras para obtener los títulos de propiedad en el juicio de prescripción adquisitiva. Nos hallamos frente a un caso en el que los campesinos están hoy peleando por ser introducidos dentro de la lógica judicial, legitimando estos discursos de verdad incuestionables y reproduciendo la autoridad del saber jurídico.

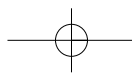
Posteriormente nos sumergimos en la histórica localidad de Bigand, al sur de Santa Fe en el conflicto de un campo de 3.500 hectáreas trabajadas por 28 familias de colonos desde hace más de 75 años. En abril de 2004 la muerte de la última heredera del terrateniente Víctor Bigand, dueño de los campos, invade de perplejidad a los arrendatarios frente al respeto de los *usos y costumbres*, por parte del consorcio que administra el campo, de renovar los contratos a los sucesores. Ante algunas situaciones jurídicas de desalojo, estudiamos las cambiantes formas de dominación sedimentadas en la relación terrateniente-arrendatario, así como el pluralismo jurídico entendido como dos órdenes que coexisten.

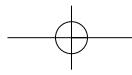
Simultáneamente nos adentramos en los casos de conflicto en Tilcara, Jujuy, ex

*post fact* de la Declaración de la Quebrada de Humahuaca como "Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad" por la UNESCO en julio de 2003. Los humahuaqueños denuncian procesos de cercamientos y desalojos de sus tierras a familias y comunidades enteras que no poseen escrituras; la especulativa venta y compra de tierras por parte de inversores para desarrollar megaproyectos turísticos y sus actitudes racistas. Nos encaminamos a interpretar situaciones de "neocolonialismo" que el dilema que la dialéctica derechos universales/locales-comunitarios depara para los habitantes locales: cómo ellos podrían seguir gozando de sus "derechos" a los sitios de herencia que pertenecen simultáneamente a toda la humanidad, según sus *usos y costumbres*.

En la búsqueda de lecturas que nos permitiera iluminar estas situaciones en que los paradigmas conocidos, se tornan limitantes, nos refugiamos en los *Subaltern Studies*, estudios postcoloniales, la filosofía política de Rancière, teoría feminista, pluralismo jurídico y pensamiento del giro des-colonial.

Desde la mirada de la interculturalidad y el pluralismo jurídico, con el propósito de establecer un diálogo entre distintas concepciones de justicia, derechos, comunidad, identidades, territorios, estallaban las falsas dicotomías entre derechos colectivos/derechos individuales y derecho positivo/derecho consuetudinario. Pero también consideramos necesario criticar posturas románticas acerca del pluralismo jurídico.






Orientada/os por el desafío de llevar adelante un proceso colectivo de escritura, en una de las ponencias<sup>2</sup> problematizamos el concepto de *derechos humanos* desde la perspectiva teórica de Rancière y Foucault. Nos cuestionamos qué dispositivos de saber-poder se constituyen por detrás de todo ordenamiento jurídico que incluye partes que no estaban siendo tenidas en cuenta. Cómo puede el orden funcional incorporar sujetos, licuando de esta forma potenciales conflictos políticos a través de la idea de consenso.

Posteriormente abordamos cómo los dispositivos jurídicos concretos performaban las voces de los sujetos. Nos sentimos interpelada/os por Spivak con su pregunta: "¿Puede hablar el sujeto subalterno?". Su respuesta nos mostró la imposibilidad radical de responder afirmativamente. No nos hablaba de la mudez de los "sujetos", sino del silenciamiento al no ser escuchada/os, ni validados sus discursos por las instituciones. Cómo dar cuenta de las "voces bajas" (Guha, 2002) de los actores y/o silenciadas por el sistema judicial liberal/occidental que desde un lugar de poder, patriarcal y etnocéntrico invisibiliza y desestima la práctica de otras formas de derechos, de *usos y costumbres*. La apuesta era "recuperar" esas voces que en El Ceibal hablaban en susurros frente a la voz alta del juez y del Defensor del Pueblo, que actuaba como representante, desde tres flujos: la desterritorialización de la tierra/mercancía, del derecho y la representación.

Desterritorializada/os nosotro/os misma/os, a más de mil kilómetros de distancia física y cognitiva, para mucha/os esta era la primera experiencia de trabajo de campo. El después nos obliga a reterritorializarnos, a adecuar nuestra forma de ver, de posicionarnos.

Nuestros trabajos posteriores intentaron dar cuenta de los cambios que se produjeron en nuestros análisis. Nos sentimos inspirados a construir un relato que fuera un entramado de voces, una polifonía que ar-

titulara nuestras propias voces con las voces *altas, bajas, inaudibles* de campesinas y campesinos. Nació así lo que llamamos una *etnografía dialógica y colectiva*, influenciados por la teoría literaria bajtiana<sup>3</sup>.

Este relato que presentamos pretende continuarse en la inclusión de nuevos casos que abriremos para seguir pensando en los espectros que se irradian al atravesar el cuerpo complejo de lo social. 

1. Consideramos *tenencia precaria de la tierra* a aquellas explotaciones sin límites definidos sumadas a aquellas con límites definidos, con régimen de la tierra de contrato accidental, ocupación y otros regímenes.

2. Bidaseca, K., Borghini, N., Gómez, F., Guerrero, L., Jaramillo, I., Mariotti, D., Millán, F., Murrone, D., Scarpelli, A. y Vallejos, C.: "Derechos humanos y procesos de subjetivación. Debate en torno al derecho a la tierra en comunidades campesinas e indígenas en Santiago del Estero y Jujuy." Ponencia presentada al I Congreso Argentino-Latinoamericano de Derechos Humanos, Rosario, 11, 12 y 13 de abril 2007.

3. Bidaseca, K.; Borghini, N.; Gómez, F.; Guerrero, L.; Jaramillo, I.; Millán, F.; Scarpelli, A. y Vallejos, C. (2007) "Sujetos performados. Las voces bajas de las campesinas y campesinos frente al orden judicial". Ponencia presentada a las V Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos, IDES, Buenos Aires. Y de los mismos autores: "(Con)fundidos en una etnografía dialógica y colectiva". Ponencia enviada al 50º Congreso de Sociología de la Universidad de Buenos Aires.

#### Bibliografía

- Bajtín, M. (2005): *Estética de la creación verbal*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Bidaseca, K. (2006): *Disputas culturales y políticas en torno a la/s campesina/os sin tierra en Argentina*. Ponencia Asociación Latinoamericana De Sociología Rural. VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Ecuador.
- Bidaseca, K., Borghini, N., Gómez, F., Guerrero, L., Jaramillo, I., Mariotti, D., Millán, F., Murrone, D., Scarpelli, A. y Vallejos, C. (2007c): *La singularidad silenciada como parte*. Ponencia presentada a las Jornadas del Pre Alas, Buenos Aires, 23 y 24 de mayo.

-Bidaseca, K.; Borghini, N.; Gómez, F.; Guerrero, L.; Jaramillo, I.; Millán, F.; Scarpelli, A. y Vallejos, C. (2007): "Comunidad y derecho a la tierra: órdenes jurídicos y procesos culturales silenciados", en revista *e-I@tina*, N° 19, Vol. 5, abril-junio, Udishal, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. También en <http://www.iigg/fsoc.uba.ar/elatina.htm>.

Bourdieu, P. (1993): *Cosas dichas*, Barcelona, Gedisa.

-Foucault, M. (1990): *El pensamiento del afuera*, Valencia, Ed. Pre-textos.

-Guha, R. (2002): *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, Barcelona, Crítica.

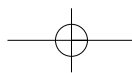
Kymlicka, W. (1996): *Ciudadanía multicultural. Una teoría liberal de los derechos de las minorías*, Barcelona, Paidós.

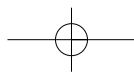
-Rancière, J. (2004): "Who is the subject of the Rights of Man? *The South Atlantic Quarterly* 103.

Rivera, S. (2004): "La noción de "derecho" o las paradojas de la modernidad postcolonial: indígenas y mujeres en Bolivia" en revista *Aportes Andinos*, N° 11, Bolivia.

-Santos, B. y Villegas, M. (2001): *El caleidoscopio de las justicias en Colombia. Análisis socio-jurídico*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores.

-Spivak, G. (1999): "¿Puede hablar el sujeto subalterno?", en revista *Orbis Tertius* N° 6, año 6





## Política pública y social orientada a la infancia entre los años 1943 y 1955

Proyecto UBACyT S820

Directora: María Felicitas Elías

Integrantes: Graciela Nicolini, Luz Bruno, Soraya Giráldez, Evelina Simonotto y Cecilia Testa

El proyecto despliega como cuestión el campo de la niñez y la familia desde la perspectiva de la política pública y social en la Argentina entre 1943 y 1955. Sobre estas dimensiones incorpora la formación y el quehacer del Trabajo Social en el período citado. Busca conocer y elaborar características, efectos e implicancias del cambio consistente en considerar a la infancia como sujeto de privilegios para el tramo 1943-1955, y para identificar las prácticas profesionales del trabajo social en el período señalado y recuperar el sentido de las políticas públicas y sociales a través de su ejecución por asistentes sociales con sus implicancias y consecuencias.

El acento está puesto en las políticas públicas y sociales, la práctica y la formación en Trabajo Social y la niñez, porque de diversas fuentes y estudios consultados sabemos que la vinculación histórica "*Trabajo Social (asistencia social)-atención a la infancia*" es un campo fértil para profundizar el estudio de las políticas públicas y sociales y a la vez producir análisis sobre el Estado de Bienestar en Argentina. Consideramos en esta investigación el período previo a su instauración, a partir de la noción procesual en la definición y construcción de políticas.

En el desarrollo de la investigación detectamos condicionamientos y propuestas de las corrientes higienistas. La perspectiva eugenésica será indagada en particular dado el matiz que la misma presentó en la Argentina. También nos abocaremos a identificar los trazos liberales, del catolicismo social y grupos socialistas en torno a la infancia objeto del control social, porque entendemos que previo a la complejización del Estado iniciada en 1930 se desarrollaron diferentes, sucesivas, complementarias y superpuestas iniciativas orientadas a la niñez y la familia por parte de estos actores y grupos. Las acciones desarrolladas asociadas a la creación de instituciones, búsqueda y formación de personal capacitado para atender la ejecución y evaluación de programas impuso

ciertas modalidades de intervención que pueden o no haberse continuado a través de las distintas esferas de la burocracia estatal y privada más allá de 1946. Nos referimos tanto a la caracterización del objeto de las políticas y programas ("*la infancia abandonada y delincuente-niñez privilegiada*") como a las modalidades de ejecución y al personal técnico-profesional requerido —en ese momento— para el desarrollo de estas acciones.

Este pasaje de configuración de la niñez supone no sólo decisiones políticas sino una organización institucional, articulación de diferentes actores y de profesionales que ejecuten con metodologías específicas las nuevas consideraciones, por lo que indagaremos la formación académico-profesional para conocer e identificar este aspecto.

En lo que hace a la perspectiva institucional también es escasa. Lo es en cuanto a programas sociales, indagación y producción de conocimiento, respecto de la acción, tanto de las políticas universales y de organizaciones paraestatales específicas en infancia-familia-trabajo social, como en el caso de la Fundación Eva Perón. Las producciones de Ferioli, Pitchel, Borroni y Vacca aportan una perspectiva general y de raigambre periodística.

Son reconocidos los *salvos de bienestar* para el período 1943-1955. El análisis del distribucionismo estatal da cuenta de una lógica de construcción político-social que, por lo indagado, incluyó iniciativas del cristianismo social, sumado a las producciones que remiten a los discursos oficiales de época. Pero nos interesa particularizar y comparar las características de las instituciones estatales orientadas a la atención de la niñez preexistentes a 1945 y aquellas creadas durante el período. También, indagar acerca de los antecedentes, las implicancias y las consecuencias de las distintas políticas implementadas desde el Estado entre 1943 y 1955 en relación con la salud de los niños y niñas. La explicitación de las políticas urbanas y habi-

tacionales del período de referencia y su análisis para identificar las compatibilidades con el bienestar de la familia y la niñez, como así también las políticas de vivienda son otro aspecto del entretrejo de política pública de indagación. La exploración de la perspectiva estatal y social en relación a las asignaciones familiares en relación con el niño y su permanencia en el ámbito familiar completan el proyecto en desarrollo.

La metodología a emplear consiste en un proceso hermenéutico dialógico, desde la perspectiva de las ciencias sociales que toma como objeto de análisis las políticas públicas generadas a partir de 1943 en la Argentina orientadas a la infancia y familia, como así también la práctica académica y profesional de la asistencia social de la época. Se relevará y analizará material bibliográfico de importancia sobre el período en tratamiento, atendiendo especialmente a documentos oficiales sobre programas y políticas de infancia y familia producidos entre 1943 y 1955.

Se estudiarán fuentes documentales de instituciones de beneficencia de la Capital, Patronato de la Infancia, Fundación Eva Perón, Secretaría de Trabajo, Ministerio de Salud y Vivienda, ámbitos gubernamentales de bienestar social y de la seguridad social. Se analizarán planes de estudio y documentación que den cuenta de la capacitación impartida en instituciones —tanto públicas como privadas— de formación para trabajadores sociales. Se pretende entrevistar a partícipes y sujetos de la tarea social y de la acción política, desarrollada por las instituciones del período. Se rastrearán informes sociales u otra documentación que den cuenta de la intervención de los trabajadores sociales respecto de niños y niñas y en el abordaje familiar. Con este relevamiento, sistematización y análisis pretendemos echar luz sobre un período rico para las políticas sociales, el Trabajo Social y la niñez a fin de contribuir a las nuevas perspectivas de políticas públicas y sociales incluyentes.

